



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Ser-madre en tanto mujer implica algo más que amor"

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

Martha Sued Rico Delgado

Directora: Dra. **Laura Palomino Garibay**

Dictaminadores: Dra. **Leticia Hernández Valderrama**

Dra. **María de Lourdes Jacobo Albarrán**



Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Edo de México, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres, los amo.

Agradecimientos

“No me es posible mencionarlos a todos, porque me arrastra el largo tema que he de seguir y muchas veces las palabras son breves para el asunto” (Dante, 2012, p.14).

Mi gratitud a la UNAM y Facultad de Estudios Superiores Iztacala por fomentar la libertad intelectual, la excelencia académica y por permitirme efectuar un sueño dentro de esta maravillosa institución.

Mi gratitud infinita a mi directora de tesis la Dra. Laura Palomino quien no solo me asesoró, compartió conmigo su experiencias y conocimiento, soporto mi neurosis, avivó la escritura y la voz y me ayudó a confiar en mí. Por la paciencia y correcciones acompañadas de sonrisas, sin usted lo desarrollado en estas páginas no tendría el significado intelectual y personal que contienen, todo mi amor y admiración para usted.

Agradezco:

A quienes me mostraron una forma distinta de apreciar el mundo y la psique, mis asesoras y sinodales Dra. Leticia Hernández y Dra. Lourdes Jacobo por su disposición afectuosa y a los profesores Mario Diaz Contreras, Abraham Pliego Aceves y Gerardo Vargas.

A mis padres Susana y Eduardo quienes con su deseo me estimularon para devenir en una profesional que ama lo que eligió, este logro se los debo a ustedes.

A mis compañeros, ahora colegas por el trabajo en equipo para alcanzar una meta común.

A mi amiga Daniela B. M. por su apoyo, palabras, motivación y soporte durante este proceso.

A “Eva” quien con su novela familiar me permitió ir más allá de la psicología.

A Kafka, Pizarnik, Brontë, Poe, Bécquer, Shakespeare, Dante... por la sensibilidad.

A los autores citados en estas páginas.

A esa muchacha de 19 años que con convicción eligió psicología entre un mundo de posibilidades, todo su esfuerzo ha valido la pena.

Y a mis eternas compañeras: las palabras, el arte, la música y la noche.

¡MUCHAS GRACIAS!

RESUMEN

La maternidad es la construcción de un posicionamiento guiado por el discurso social, cultural y familiar, regido míticamente por el amor, el sacrificio y una idea de completud femenina, sin embargo, al ser una construcción esta se edifica en la historia familiar, las fantasías y el inconsciente de cada mujer que es madre, deviniendo así en un posicionamiento singular ante la maternidad, cargado de ambivalencias y afectos pocas veces puestos en palabras. Esta investigación busca a través del análisis de discurso de una mujer en condiciones de posmodernidad vislumbrar la construcción de la maternidad, para responder a la pregunta ¿qué es ser-madre? revelando un paraje social y culturalmente velado, en el que ser-madre en tanto mujer implica algo más que amor.

Palabras Clave: Maternidad, mujer, análisis de discurso.

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
METODOLOGIA	8
GÉNESIS.....	8
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	8
DISPOSITIVOS Y SOPORTES METODOLÓGICOS.....	9
Entrevista.....	9
Análisis de discurso	9
Categorización:	10
1) ENTRE LA LIGAZÓN Y LA RUPTURA.	10
2) ENTRE LO INDIVISO Y LO PLURAL.....	11
ASPECTOS DE CONSTRUCCIÓN DE ANÁLISIS	14
DEMANDAS.....	16
NOVELA FAMILIAR	17
“UNA CASITA CON CERCA BLANCA” – VÍNCULO CON EL PADRE DE SU HIJO. 17	
“CASTIGO DE DIOS” – VÍNCULO CON SU HIJO Y HERMANO.	21
“NO QUIERO CARGARTE”- VÍNCULO CON SU ESPOSO.	28
“LA PRESENCIA DEL AUSENTE” - VÍNCULO CON SU PADRE	33
“COMO DE PELÍCULA” – VÍNCULO CON SU HIJA.....	37
“YO PRIMERO SOY MUJER QUE MADRE” - VÍNCULO CON SU MADRE	46

CONCLUSIONES - “UN DOLORCITO MOLESTO”	54
REFERENCIAS.....	66
Bibliografía Consultada	71
Anexo.....	73
Análisis de discurso	73

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Monumento a la madre – Ortiz, 1949.....	2
Figura 2. El primer duelo – Bouguereau,1888.....	6
Figura 3. The Paradise sonata – Švabinský, 1918.....	17
Figura 4. Madre con hijo muerto – Kollwitz, 1937.....	26
Figura 5. Sísifo – Tiziano, 1549.....	29
Figura 6. Las hojas muertas – Varo, 1956.....	33
Figura 7. Mujer ante el espejo – Picasso, 1932.....	43
Figura 8. La ola – Claudel, 1897.....	53
Figura 9. Núcleo solar – Kahlo, 1945.....	64

INTRODUCCIÓN

Con la condición social posmoderna y la crisis que ella supone puesto que “todavía está en formación, desarrollándose” (Hargreaves, 2005, p.69) los lazos sociales y los vínculos entre los seres humanos se han reconfigurado, suscitando la necesidad de ser abordados de distinta manera. Hoy en día, en pleno 2020 nos encontramos en un periodo en el que “el individuo está, más que nunca, abandonado a sí mismo” (Julien, 2002, p.25), en el que la familia, considerada por siglos la estructura de la sociedad, morada de construcción de sus miembros y creadora de lazos; cimentada de acuerdo con Roudinesco (2006) en el “contrato más o menos duradero entre dos personas” (p.165) al que llamamos matrimonio; se ve afectado por la crisis, transformándose en una tormenta de divorcios, separaciones y rupturas; acrecentando la fisura existente entre la conyugalidad y la parentalidad.

Cuando se habla de conyugalidad se habla de matrimonio, Gutiérrez (1963) lo define como el “ayuntamiento o enlace de hombre y mujer, hecho con intención de vivir para siempre, guardándose mutua fidelidad” (p.153), unión vivenciada como una salida del hogar parental, un engaño por las fantasías e idealizaciones no consumadas, una atadura con otra persona o una coartada, vinculación perteneciente y creada por la pareja, la cultura y la sociedad.

Por otro lado, “el niño se vuelve creador de roles parentales” (Rojas y Lora, 2008, p. 238) con su arribo a la vida y “al ser descubierto el embarazo en la pareja, se reactivan fantasías infantiles en relación con las figuras parentales en ambos miembros” (Ashworth, 1997 citado Beltrán, 2017) por produciendo en el hombre y mujer

comúnmente unidos como cónyuges una actualización y cuestionamiento constante acerca de su posicionamiento, vínculos y modelos paternos y maternos.

Habitar este devenir padre o madre en la conyugalidad se vivencia de forma peculiar ya que no solo, hombre y mujer se colocan en esta posición, se construyen y al hacerlo llevan consigo la “carga de su herencia familiar y ... su propia historia” (Julien, 2002, p. 110). Historia que traza líneas en su parentalidad y que deja huellas en sus sucesores “en consecuencia, los hijos heredan en el inconsciente la infancia de sus padres, el deseo y la historia de estos” (Roudinesco, 2006, p.210) historia en la que con fortuna “los padres aman a todos los hijos, pero no de la misma manera” (Prekop, 2007, p.50).

Figura 1. Monumento a la madre por Ortiz

Fuente: Google imágenes



En esta investigación el quid es la maternidad; puesto que, de acuerdo con Julien (2002) “todo niño nace en la fragilidad y el desamparo de no poder “arreglárselas” por sí mismo” (p. 31) en los que “persiste su ubicación como sujetos temporalmente “incapaces”... en tanto no adultos” (Palomino, 2015, p.69) y la primera persona con la que tiene contacto desde el momento de la gestación es la madre, ubicada como ese gran Otro, total y absoluta, su primer objeto de amor y aquella que cubre sus necesidades, “diosa de la vida, diosa del amor, diosa de la muerte, la mujer bajo la forma de madre” (Roudinesco, 2006, p.143) satisfactor mítico de todo deseo, quien le coloca significantes y construye su estructura y en la mayor parte de los casos es ella quien se convierte en soporte (y atadura) de sus hijos.

La maternidad es declarada por Oiberman (2005) como:

“una crisis evolutiva y vital... La mujer atraviesa dicha crisis en función de: su historia personal, la estructura de su personalidad, su situación presente (conyugal, familiar y social), las características comportamentales de su bebé y la ubicación de ese niño en el encadenamiento histórico de su familia” (p.184).

La maternidad es la construcción de un posicionamiento guiado por el discurso social, cultural y familiar, Julien (2002) señala que “La palabra transmite no sólo por medio del Estado civil sino también por medio del discurso educativo de la familia y de la sociedad, una identificación en términos de ser, ser un hombre, ser una mujer” (p.89) y simultáneamente se transmite a través de lo biológico y social que es ser madre, más allá de una construcción de la maternidad legal (con el registro), social (con la parentalidad) o biológica (con la fecundación) la maternidad reside en el “efecto mismo de lo que se ha recibido de los padres, dedicación, atención constante, olvido de sí,

sacrificio” (Julien, 2002, p.41). La concepción se reforma en un estado en el que “Bajo la impresión de la propia maternidad puede revivirse una identificación con la madre propia” (Freud, 1933, p.123).

En las relaciones entre madre e hijos habrá identificaciones inconscientes con sentimientos ambivalentes, culpa, anhelos, necesidades, duelos, apegos, etc. que suelen mantenerse reprimidos, es así como la madre se dedica y desborda sobre sus descendientes, cumpliendo el papel que le ha sido asignado, convirtiéndose en una imagen íntegra de amor, abnegación, sacrificio, adoración y cuidados; sublime, poseedora de todo aquello considerado bueno y suministro infinito de amor.

Sin embargo, estas madres son primero mujeres, que históricamente y con el paso de los distintos modos de producción transformaron poco a poco su rol, puesto que durante siglos su posición se consideró marginal, no obstante, es justamente gracias a este estar al margen, que desde la distancia logró divisar que su acontecer iba más allá de una participación activa en las diligencias de la comunidad; recolección, caza, pesca y en mayor medida en el cuidado de los hijos, edificando el inicio del sedentarismo al dedicarse a la agricultura. Más allá del esclavismo en el que se le consideraba un bien, un objeto del que se podía disponer indiscriminadamente, sin ningún derecho, a grado tal que sus hijos por el hecho de serlo ya nacían siendo propiedad del esclavista.

Más allá del feudalismo en el que la mujer colaboró en actividades agrícolas, manufactureras, pero nuevamente sobre todo en la crianza, educación y cuidado de los niños y parejas, abasteciendo de servicios al señor feudal y sus allegados. Más lejos del capitalismo, en el que la mujer ha tenido durante décadas una lenta pero constante lucha para que se le reconozca su participación política, social y económica en las sociedades

que estaban colmadas y dominadas por el sector masculino. Luchas que dieron como resultado a la mujer contemporánea a la que llamamos empoderada, autosuficiente, dominante y líder.

Nos encontramos ante mujeres que se construyen como profesionales, trabajadoras, como madres, quienes también son hijas y hermanas; estructuradas en cimiento a sus vivencias como descendientes y por el vínculo establecido con los miembros de la fratría, su construcción se asienta en el deseo de sus padres, Landolfi, (2012) da muestra de ello al sostener que “un niño que no fue deseado... siente... que es una carga para ellos” (p.65), su construcción como ser, se edifica en “La posición del niño dentro de la serie de los hijos” (Freud, 1916, p.305), se transforma con “la relación íntima de nuestros padres...la relación entre nuestros padres y nuestros hermanos mayores y menores” (Landolfi, 2012, p.30) y se solidifica con la crianza, en la que se “Transfieren los aprendizajes a la elección de pareja, al matrimonio, a la educación de sus propios hijos, así como su trabajo” (Prekop, 2007, p.20).

Acerca de los primogénitos Kancyper (1989) expresa que “es el primer heredero que anuncia la muerte a la inmortalidad de su progenitor y sobrelleva una mayor ambivalencia y rivalidad por parte del padre” (p. 35), así como la responsabilidad de ser el ejemplo, soporte y protección para el resto de los hermanos, el primogénito queda marcado puesto que “Pocas experiencias infantiles son tan trascendentales como cuando el hijo único recibe a un hermanito. Para el niño, es la primera gran prueba de la vida que debe resistir” (Prekop, 2007, p.78), debe dirigirlo porque con la llegada de los semejantes no solo se recibe a un hermano, se adviene como futuros progenitores dado

que “La historia fraterna de cada uno de los padres, qué ha determinado sus destinos, influye después en la crianza de los propios hijos” (Landolfi, 2012, p.59).

Por esto, con esta investigación se busca a través del análisis de discurso visibilizar las implicaciones que tienen las palabras, la repetición, lo imaginario, la fantasía, el inconsciente y la historia familiar en la construcción de la maternidad para responder a la pregunta ¿qué es ser-madre? ¿Qué muestra la novela familiar expresada en el discurso de una madre en condiciones de posmodernidad? revelando un paraje social y culturalmente velado, en el que ser-madre en tanto mujer implica algo más que amor.

Figura 2. El primer duelo por Bouguereau

Fuente: Google imágenes



Con la finalidad de mantener bajo confidencialidad la identidad real de esta madre y dado su acercamiento a la religión con la asistencia a una fundación de corte religioso, consagrada a un santo mexicano, mártir y misionero, en la que se busca la integración de la comunidad; se han modificado los nombres, otorgándoles uno distinto, de origen bíblico y cargados de simbolismos que a la vez de protegerlos los definen y representan aspectos de su historia. Se eligió por nombre para esta madre “Eva” haciendo referencia a la esposa de Adán, la primera mujer creada por Dios y la primera mujer que fue madre, cuyo nombre significa “aquella que da vida”. Por otro lado, se seleccionó el seudónimo de Seth para los tres varones de su familia que comparten nombre, puesto que Seth es hijo de Adán y Eva, y ella menciona *“Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel”* (Génesis 4:25) cuyo nombre significa “compensación” el que nació porque Abel murió y uno tenía que colmar su lugar, necesitaba ser sustituido. Finalmente se eligió el nombre de Azura para la descendiente menor de esta madre, pues fue una mujer que es poco comentada y dedicó su vida a su hermano Seth sirviendo como su esposa. Nombres, palabras con las que se espera transmitir la actualización de un drama presente desde los antiguos testamentos.

METODOLOGIA

GÉNESIS

¿Por qué y para qué es necesaria la investigación?

La primera persona con la que tiene contacto el infante desde el momento de la gestación es la madre, vínculo con sentimientos ambivalentes, que suelen mantenerse reprimidos, es así como la madre se dedica y desborda sobre sus hijos, sublima, poseedora de todo aquello considerado bueno, es por esto que se busca problematizar la construcción de la maternidad, como parte fundamental de los vínculos entre los seres humanos que se han reconfigurado, esta investigación busca a través del análisis de discurso visibilizar las implicaciones que tienen las palabras, la repetición, lo imaginario, la fantasía, el inconsciente y la historia familiar en la construcción de la maternidad para responder a la pregunta ¿qué es ser-madre?

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué es ser-madre?

¿Qué muestra la novela familiar expresada en el discurso de una madre en condiciones de posmodernidad?

DISPOSITIVOS Y SOPORTES METODOLÓGICOS

Entrevista

Para disponer un espacio para el padecer puesto en palabra dentro del modelo de psicoterapia breve se empleó una entrevista de corte clínico-nombrada por Diaz, I. (1998) como entrevista psicodinámica a la que define como un “procedimiento técnico tendiente a desarrollar un proceso de comunicación, en el seno de un vínculo interpersonal, cuya meta es ... una relación de trabajo... busca esclarecer los conflictos psíquicos, presentes y pasados, que perturban el equilibrio actual del entrevistado”. (p.29).

Entrevistas en las que se le permitió al paciente enunciar el sumario de su padecer; el padecer que le llevó hasta ese escenario en el cual podía representar su papel durante cortos capítulos; que formaron en palabras de Freud (2007) su “novela familiar”. Capítulos menudos de máximo 50 minutos, considerados precisos “este tiempo es, por una parte, suficiente para percibir manifestaciones del psiquismo del entrevistado y, por otra parte, la duración predefinida da un marco al dispositivo” (Gamundi, 2014, p.9).

Análisis de discurso

Dentro de una psicología con orientación psicoanalítica encontramos como principal herramienta a la palabra, cimiento del discurso de una persona; discurso que en tanto palabra puede ser escrita y leída para ser analizada y con ello hacer posible el

acceso a la construcción de los sujetos, así como los dispositivos e instituciones en los que están inmersos.

Para esta investigación se realizó un análisis de discurso, descrito por Sayago, S. (2014) como “un campo de estudio y una técnica de análisis” (p.3). Este es el análisis del discurso de una mujer de más de 40 años, madre de dos hijos, recuperado de las notas de 5 sesiones de entrevistas de corte clínico con orientación psicoanalítica, realizadas en una fundación de corte religioso, ubicada en la Ciudad de México, con el objetivo de identificar los hilos discursivos, aproximarnos a las formaciones del inconsciente, metáforas y significantes de un discurso fragmentado, lo que permitió la creación de categorías que organizan un discurso sobre la maternidad (Ver Anexo).

Categorización:

Dentro de este análisis de discurso se realizó una fragmentación de material para facilitar la creación de categorías y subcategorías empleadas a manera de destilación para construir una mirada interpretativa, lo que permitió la organización de los capítulos de esta investigación.

1) ENTRE LA LIGAZÓN Y LA RUPTURA.

División establecida de acuerdo con los vínculos que Eva mantiene con cada miembro de la familia mencionado en los fragmentos de discurso y citas de su novela familiar, entre lo que también se rescata su relación con aspectos sociales y religiosos.

MADRE

Hijo

Hija

MUJER

Expareja

Esposo

Socioeconómico

Religión

HIJA

Madre

Padre

Hermano

2) ENTRE LO INDIVISO Y LO PLURAL

División realizada de acuerdo con fragmentos de discurso y citas que manifiestan los afectos y significantes que Eva coloca en los otros y los que coloca en sí misma, organizados en dos posicionamientos de esta madre.

AGRESIÓN

- **Rechazo.** Repeler con indiferencia o malos tratos a una persona.

Ejemplo: A partir del diagnóstico de la enfermedad de su hijo comenzó a ser una mamá “seca, grosera”

- **Coraje.** Enojo acompañado de rencor hacia una persona.
Ejemplo: “mi mamá y yo no tenemos una buena relación”.
- **Envidia.** Deseo de tener algo que otra persona posee.
Ejemplo: “yo lloro y ni quien me pele, pero él llora y todos lo hacen”.
- **Odio.** Aversión acompañada por el deseo de destrucción de una persona.
Ejemplo: cortó su ropa con tijeras y destrozó su maquillaje.
- **Carga/Estorbo.** Persona que es vivenciada como un objeto que pesa sobre otra persona dificultando la realización de su deseo.
Ejemplo: “cuando Seth se muera entonces me separo”
- **Simbiosis.** Unión entre dos personas en las que se pierde la diferenciación de sus identidades
Ejemplo: “me quemas y me llevas para ir contigo a todos lados”

VICTIMIZACIÓN

- **Dolor.** Sensación displacentera provocada por el trato de las demás personas.
Ejemplo: “Siento que no merezco el cómo me tratan”

- **Culpa.** Sentimiento desagradable en el que se divisa responsabilidad y arrepentimiento por un acto que fue o no cometido.

Ejemplo: *“Me siento tonta por él como fue”*

- **Sacrificio.** Esfuerzo y pesares no reconocidos con palabras por otras personas.

Ejemplo: *“a mí me da igual mientras ellos estén bien”*

- **Anhelo.** Aspiración del cumplimiento de un deseo comúnmente edificado en la fantasía.

Ejemplo: Queriendo tener una relación *“como de película”* con su hija.

ASPECTOS DE CONSTRUCCIÓN DE ANÁLISIS

1. **Metáforas.** Se tomaron por metáforas aquellas frases que en palabras de Chemama, (2002) mostraban la “Sustitución de un significante por otro, o transferencia de denominación” (p.271). Así mismo las frases en las que se expresara un concepto a través de otro, empleado como figura retórica.

Ejemplo: “deja de estorbarme, no quiero cargarte”

2. **Contradicciones.** Se seleccionaron como contradicciones las frases en las que existe una discrepancia entre una y otra idea, en la que se niega y se acepta de manera simultánea aspectos paradójicos.

Ejemplo: nunca le ha dicho a su hija; como tal que cuide a su hermano, sin embargo, agregó “yo le digo tu dime a qué hora y cúmplela, mientras llegues a la hora que él come”.

3. **Repeticiones.** Se tomaron por Repeticiones las “representaciones, los discursos, las conductas, los actos o las situaciones que vive el sujeto, algo vuelve sin cesar, la mayor parte de las veces sin que él lo sepa y ... sin una intención deliberada de su parte” (Chemama, 2002, p. 38) acontecidas en una persona y de generación en generación.

Ejemplo: fue la primera vez que Eva le dijo a su madre que la odiaba “te odio, no te soporto”. Comentó que Azura le ha llegado a decir “Te odio, ojalá te mueras”.

4. **Desplazamientos.** Esta selección “consiste en que el acento, el interés, la intensidad de una representación puede desprenderse de ésta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, aunque ligadas a la primera por una cadena asociativa” (Laplanche, J., y Pontalis, J., 1993. p. 98).
Transferencia de afectos o acciones en alguien distinto al que los provocó.

Ejemplo: decide recuperar a su hijo enfermo después de la muerte de su hermano.

5. **Ambivalencias.** Fragmento del discurso que en este caso se reconocían afectos contrarios posados en una misma persona.

Ejemplo: “quiero más a Seth que a Azura” “espero la muerte, no con ansias, pero sí”.

6. **Acto fallido.** En este caso acto del lenguaje “en el cual no se obtiene el resultado explícitamente perseguido, sino que se encuentra reemplazado por otro” (Laplanche y Pontalis, 2013, p.9).

Ejemplo: “La deseábamos, fue muy buscado, esperado”.

7. **Significante.** “Elemento del discurso, registrable en los niveles consciente e inconsciente, que representa al sujeto y lo determina” (Chemama, 2002, p.401)

Ejemplo: solía llamarle “fámula, chacha y maría”

DEMANDAS

A lo largo del análisis de discurso se identificaron tres peticiones emitidas de manera velada en actos y palabras.

“La voz del señor”

La demanda de esta fundación de corte religioso es una petición de reconocimiento, otorgado gracias al servicio a la comunidad realizado en este caso por los psicólogos practicantes de manera gratuita, en el que de acuerdo con su misión buscan hacer más progresos en las habilidades de los usuarios para mejorar sus vidas.

“La voz reveladora”

La demanda explícita de Eva es hablar con los psicólogos de cuestiones que no puede hablar afuera. Expresar fervientemente su queja, mostrar su padecer materno a través de un discurso victimizante.

“La palabra de-vida”

La demanda principal de los psicólogos era que el paciente situara en palabras/actos quizá por primera vez; sus afectos, pensamientos, etc. con el fin de escuchar el dolor, angustia, sufrimiento o placer, en este caso de lo que para ella representa ser madre. Como psicólogos prestadores de servicio social buscábamos retribuir a la comunidad, la sociedad y el país, consolidando nuestra formación como profesionales y difundiendo así la importancia de la salud mental.

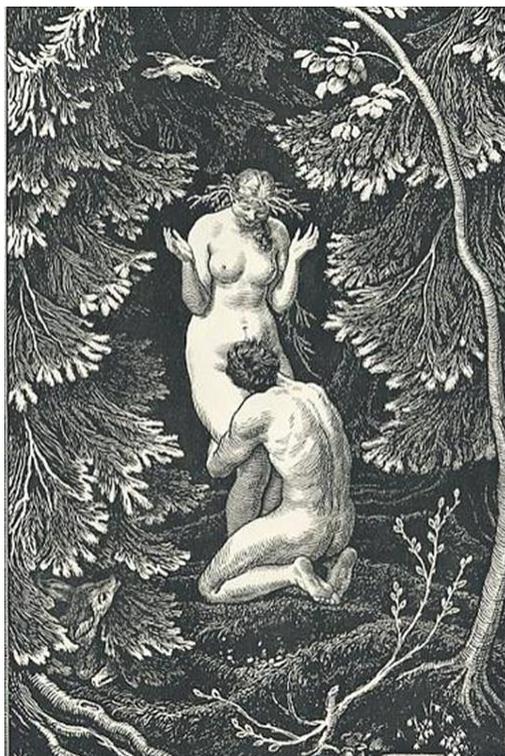
NOVELA FAMILIAR**“UNA CASITA CON CERCA BLANCA” – VÍNCULO CON EL PADRE DE SU HIJO**

” ¿No viste entre sueños por el
aire vagar una sombra, ni sintieron
tus labios un beso que estalló
misterioso en la alcoba?”

No has sentido en la noche
- Gustavo A. Bécquer

Figura 3. The Paradise sonata por Švabinský

Fuente: Google imágenes



El padre de su primer hijo quien llegó igual que él como un tornado que arrasó con su fantasías y sueños acerca del amor y la maternidad.

Hombre al que conoció en su juventud; al que se aferró ya que su madre le dijo que no era bueno para ella, relación fugaz que “Ni siquiera significa amor, sino más bien proximidad y noche” (Kafka, 2015, p.246) con quien inició su vida sexual, acto que dio como fruto a su hijo Seth, suceso que le mostró la realidad de los vínculos humanos y por el cual “*Me siento tonta por el cómo fue... no fue como en las películas... estaba drogada, alcoholizada, no voy a decir que me violó... pero no es algo que quisiera recordar*”, A temprana edad se convirtieron en “padres que no tienen el hijo con el que habían soñado” (Dolto, 1994, p.43) son padres de un hijo enfermo.

Niño que fue cuidado por su padre durante sus tres primeros años; hasta que con la muerte del hermano de Eva decide aprovechar los malos tratos de este hombre hacia su hijo para recuperarlo; un día se encontró con que su hijo tenía un moretón en la cara y su oreja estaba sangrando lo que ocasionó que en palabras de Mannoni, M. (1964) “La madre se siente hasta tal punto comprometida con su niño que le es difícil renunciar. Su rol está marcado: volcará lo esencial de su dinamismo en los instintos de vida y muerte... intransigente si se trata de matar” (p.22) evento que actuó como comodín para la separación, en palabras de Eva “*quería matar yo al padre*”.

Para poder quedárselo le pidió permiso a al padre de su hijo de llevarlo al parque, pero fue directo a Ministerio Público donde levantó un acta; a partir de eso el padre de su hijo recibe una orden de restricción y desde ese día no lo volvieron a ver; ya que un

hijo y más “Un niño enfermo -me decía uno de ellos- es asunto de la mujer” (Mannoni, 1964, p.21) repitiendo la lógica paterna lo quiera o no tal como su padre, el padre de Seth es ausente.

Sin embargo, Eva confesó con indiferencia que no hace mucho se encontraron en el metro de la Ciudad de México, iba Seth con ella ya en silla de ruedas y afectado por los estragos de la Distrofia Muscular, se miraron pero él no realizó ningún gesto que indicará un saludo o algo relacionado; se esperaría que en una mujer como Eva que vivencia las ambivalencias de manera apasionada lo odiara porque “Odiar a la gente irreal o lejana resulta mucho menos peligroso para todos los interesados que odiar a los que nos son muy próximos” (Klein, 2006, p.332) pero sucede lo contrario Eva es capaz de odiar a aquellos que se encuentran presentes porque en ellos “Los recuerdos, sentimientos y fantasías inconscientes entran en la nueva ligazón de amor y amistad en formas completamente disfrazadas” (Klein, 2006, p.328) mientras que en los ausentes como este hombre “A decir verdad, la dama parecía muy enamorada de él -especialmente en su ausencia-” (Poe, 1980, p.208) no le es asignada ninguna palabra que lo describa, ninguna palabra que enuncie lo que su ausencia provocó en ella como mujer y como madre de su hijo.

Actualmente la primera relación sexual de Eva con este hombre sigue siendo tema de discusión con su esposo, quien al no haber sido el primero le cuestiona ¿Cómo fue? “*Tampoco me voy a poner a decirle, que sí, que quería hacerlo, que quería tener con él una casita con cerca blanca*”, No se va a poner a decirle, pero ya lo dijo; como mujer en sus fantasías acerca de la sexualidad, la pareja y la maternidad anhelaba “*una casita con cerca blanca*”, lo que no tuvo como hija, pero con él por su juventud y falta de amor solo

pudo tener la sombra de “un beso que estalló misterioso en la alcoba” (Bécquer, 2019 p.132) bajo el influjo de diversas sustancias y que trajo consigo a Seth.

“CASTIGO DE DIOS” – VÍNCULO CON SU HIJO Y HERMANO.

I no em parleu de "càstig diví"
 Cap pecat mereix morir-se així
 Apagant-me a poc a poc
 Adonant-me de tot
 Sentenciat en aquest llit
 I ara el destí truca a la porta
 Nena la mort em ve a buscar
 Siusplau agafa'm ben fort
 No em deixis amb ella a soles
 Que la mort em ve a buscar.

Y no me hable del "castigo divino"
 Ningún pecado merece morir así
 Apagándome despacio
 Dándome cuenta de todo
 Sentenciado en esta cama

Y ahora el destino llama a la puerta
 Niña, la muerte me viene a buscar
 Por favor tómame bien fuerte
 No me dejes con ella a solas
 Que la muerte me viene a buscar

La mort em ve a buscar · Els Pets

Cuando Eva tenía siete años nació su hermano Seth, un niño diagnosticado con Distrofia Muscular (DM) al quien le dedicó cuidados desde que este cumplió dos y ella nueve, al que intentó satisfacer en todo deseo y petición para recuperar la simetría que sintió mancillar con su salud física *“yo tenía que darle lo que él quería”*, con quien tenía una “Competencia no intencional pero inevitable” (Prekop, 2007, p.37) por ser ella la primogénita despojada del trono por aquel que llegó, hermano menor que también amaba

“a él nunca le tuve coraje”, al que llamaba su vida y consideró durante años como su mayor apoyo “*siempre estaba para mí, metiendo paz*”, y cuya muerte desencadenó una “*depresión*” en la que “*sentía que no podía respirar*”, tristeza que la mantuvo en cama durante un largo periodo, sin poder levantarse ni para conservar en condiciones óptimas sus necesidades fisiológicas básicas.

Citando a Chiozza (2007) “cada enfermedad distinta representa, en el escenario de la vida íntima, un drama diferente, tan típico e identificable como la enfermedad misma” (p.26). Este drama se repitió en esta familia con otro niño, el hijo de Eva al que nombró Seth, al igual que su hermano, con el que se jugó una especie de “toma y daca: un hermano, por un hijo. El trauma se repite inexorablemente de generación en generación” (Landolfi, 2012, p.20) Hijo no deseado, producto de un encuentro sexual fugaz, por el que se pensó en la posibilidad de un aborto y paso por cúmulos de pruebas y revisiones para confirmar su sexo durante la gestación; puesto que ella ya sabía que de tener un hijo varón sufriría DM “yo estaba consciente... yo no quiero un niño enfermo”, niño que desde su nacimiento de manera inconsciente “registró la primera información: «Tú no eres lo que esperaba»” (Poncet-Bonissol, 2012, p.14) y que de acuerdo con Mannoni (1963) “desde su nacimiento... se convertirá en concurrente asiduo de los consultorios médicos” (p.19) para la revisión de un diagnóstico sabido de antemano, pero que con su llegada provocó “en la madre un shock: en el instante en que en el plano fantasmático un vacío era llenado por un niño imaginario surge el ser real” (Mannoni, 1963, p.22) un cuerpo enfermo con el que Eva no puede identificarse y que rechazará con amor.

Era sabido que su hijo estaba enfermo, no podía ser de otra manera, ser un varón de esta familia trae consigo el padecer, sin embargo, fue hasta la confirmación médica del diagnóstico que Eva recibió de golpe lo fantasmagórico de su progenie, por tanto, comenzó a ser una madre “seca, grosera”, apartada de su hijo, “por eso me alejaba pero caí en sus encantos” se alejaba con la finalidad de “defenderme de lo que siento” lo que siente acerca de la maternidad soñada que fue arrasada por el tifón que es su hijo, es así que el niño se halló cuidado por su padre hasta los tres años, es justo en ese momento cuando las historias de ambos Seth unidos por el nombre y la enfermedad se entrelazan.

Cuando el hijo de Eva tiene tres años, su hermano sufre los últimos estragos de su enfermedad, que al ser progresiva lo consumió poco a poco, llegando a la falta de movilidad total, lo que incluyó sus órganos internos, provocando su muerte, Eva como cuidadora de él durante toda la vida lo sufre y se permite brindarse la simetría no conseguida hasta entonces, durante meses ella se queda en cama sin poder moverse; tal como vivía su hermano, hasta que con su enfermedad su hijo “ha evocado el fantasma del ... muerto” (Mannoni, 1963, p.141) encontró al que ocuparía ese lugar y decide llevarlo consigo.

Lo lleva consigo “para devenir objeto a cuidar” (Mannoni, 1963, p.24) mientras ella se vive como víctima y salvadora “tengo un hijo que pronto se va a morir”. Él se sabe inconscientemente objeto, como un objeto que ella carga, que es parte de sí misma, inseparables aun después de la futura muerte “me quemas y me llevas para ir contigo a todos lados” petición que es aparentemente aceptada ya que “El cuerpo del niño pertenece siempre a uno de los padres” (Mannoni, 1963, p.32) “Quisiera que se quedara

conmigo para siempre” pero con un trasfondo de negación porque en sus palabras, podrían llamarle *“la loca de las cenizas”*, petición ciertamente denegada porque su hijo al ser un objeto con el que ha cargado le ha impedido realizar su deseo de vivirse como mujer y no como madre, ya no quiere que le estorbe más.

Se pensaría que al ser un hijo desvalido no existirían afectos considerados negativos posados en él, pero lo envidia, como en su momento envidió a su hermano y en cuanto pudo tomar su lugar lo hizo, quedando en cama al cuidado de otros. Con su hijo sucede lo mismo, lo envidia porque *“él es feliz, aunque yo este apachurrada”* *“yo lloro y ni quien me pele, pero él llora y todos lo hacen”*, ella sigue siendo esa hija que clama por una mirada, por la atención y cuidados de los otros que por la enfermedad se ven posados en su hermano o su hijo.

No obstante Eva siente amor por su hijo *“lo quiero muchísimo... es como mi todo”* pero a su vez lo ve como una carga, un objeto, a veces paño de lágrimas, otras soporte de angustia o tabla de salvación *“Cuando me siento destrozada por algo, un ‘hola ma’, es suficiente... me saca lo malo y me hace sentir mejor”* *“su destino ya está trazado: será ese objeto sin deseos propios, cuyo único rol consistirá en colmar la vida materna”* (Mannoni, 1963, p.57) su destino fue ser el analgésico que le daba paz a su madre aun antes de nacer *“Él mismo desde ahí me calmaba”* testigo inmóvil de la angustia materna, parental y fraternal presentes en su familia, culpa de la que se siente responsable *“dice tu hija que yo soy el culpable de que no tenga amigos... no es mi culpa estar enfermo”*, Nuevamente nos encontramos con la ligazón entre su hermano y su hijo; ambos son ese objeto que al poseerlo trae paz.

Dijo sentirse muy afectada por el cumpleaños de su hijo *“no quiero que llegue... No me hace feliz que él cumpla años... El que cumpla años significa que está más cerca su pérdida”*, pero que a pesar de esto no quiere que a ella le pase algo y él se quede así, sólo. Contradicción hecha metáfora que revela los aspectos más resaltantes de lo que significa para ella ser madre de un hijo enfermo, Seth es sobre todo *“como un castigo de Dios... pues eso me han dicho, que es un castigo de Dios, pero yo creo que es lo mejor de mi vida”*, No es casualidad que el primer pensamiento que se hizo palabra fuera ese, según Rolón (2014) *“Siempre algo escapa a la voluntad del hablante y es ese lugar de malentendido el que nos importa... eso qué quiere tirar será lo que nosotros tomaremos”* (p.50) su hijo es para ella un Castigo de Dios que la mantiene atada a la maternidad, atada a una relación con un hombre al que no desea como pareja, porque su esposo es quien se encarga de cargarlo, pasearlo y en pocas palabras de su cuidado *“Me preocupo por él, no quiero que esté encerrado”*, se preocupa tanto por el que *“puede incluso sentirse dueña de la muerte cuando el ser que ella ha traído al mundo le hace imposible toda proyección humana”* (Mannoni, 1963, p.19) es así que confesó que ha pensado *“Cuando Seth se muera entonces me separo... espero la muerte, no con ansias, pero sí”* a premeditado tanto la idea de su muerte que se ha preparado durante años con bastas terapias para el momento en que eso suceda.

Surge la necesidad de hablar acerca de un episodio vivido con los terapeutas prestadores de servicio social en la institución, Eva era paciente de un terapeuta distinto, sin embargo, cuando la terapeuta mujer se acercó a ella preguntando si venía con ella, accedió; rechazando por añadidura la atención psicológica de un varón que tenía

veintidós años. “Le es necesario un testigo; un testigo que sienta que es ella la que no puede más, detrás de esa fachada de tranquilidad. Un testigo que, en caso necesario, sepa que ella tiene el impulso de matar” (Mannoni, 1963, p.20) ella necesitaba un testigo que escuchara el deseo mortífero dirigido a su hijo; pudo manifestarlo ante una figura femenina, pero no ante la imagen de un muchacho que le mostraba el retrato de su hijo escuchando que espera su muerte.

Figura 4. Madre con hijo muerto por Kollwitz

Fuente: Google imágenes



Ella nota que su hijo es muy similar a su hermano, este parecido no fue dado solo por la enfermedad, ella sin saberlo acrecentó las semejanzas al darle por nombre a su hijo el de su hermano, “el nombre... la palabra con la que se lo identificará durante toda su vida. Y la elección de ese nombre no es algo casual ni azaroso, sino que en ella se ponen en juego los deseos y anhelos que los padres vuelcan, consciente e inconscientemente, en ese hijo que llega al mundo” (Rolón, 2012, p.122) ella esperaba esa analogía para llenar esa cama vacía con el otro.

“Al ocuparse de un deficiente, se enmascara la propia angustia. Es él quien está enfermo no nosotros” (Mannoni, 1963, p.156) en Eva ese manto cayó, ella es la discapacitada, ella es quien padece una distrofia psíquica que la conduce a vivirse como víctima y a los otros como cargas.

“NO QUIERO CARGARTE”- VÍNCULO CON SU ESPOSO.

“I am the damned
I am the dead
I am the agony inside
The dying head
This is injustice
Woe unto thee
I pray this punishment
Would have mercy on me.”

“Yo soy el condenado
yo soy el muerto
yo soy el de la agonía interior
y el de la cabeza moribunda
Esto es injusto
pobre de mí
rezo para que este castigo
tenga piedad de mí”

Who is it? – Michael Jackson

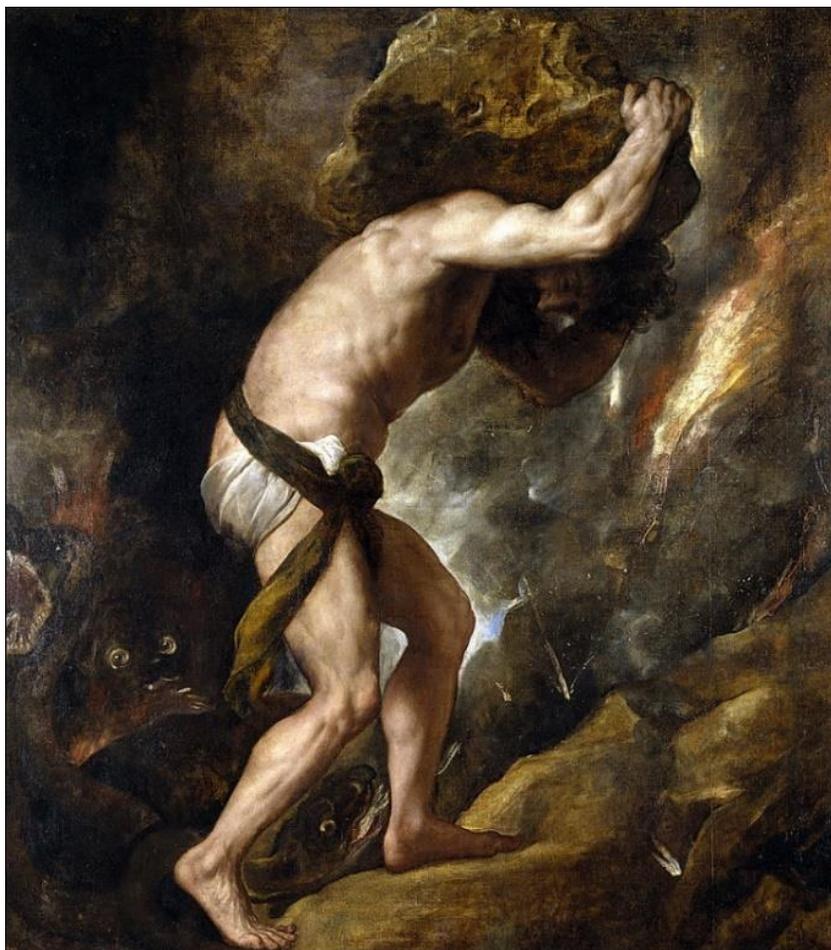
El esposo actual de Eva, un hombre algunos años menor que ella, que conoció en el camino diario de la preparatoria a su casa, comúnmente lo veía jugando en las maquinitas *“era una vaguito”* que le es presentado y en un mes comienzan un noviazgo que ocho meses después se transforma en una unión libre, relación que comenzó *“Como de juego”* *“Para desaburrirme, y cuando me di cuenta estaba perdidamente enamorada... tuve muchos novios, nunca me había pasado algo así”*, y una década después desemboca en un matrimonio; a primera vista formado por amor y apoyo entre los cónyuges puesto que fue su pareja quien le ayudó a *“salir”* de la *“depresión”* por la muerte de su hermano.

Hombre al que quiere cambiar porque ante sus ojos *“está estacionado”* pero al que a la vez envidia porque *“si ha crecido, entró a su trabajo cargando telas y ahora está*

como supervisor". Apreciado en tanto proveedor *"Mi esposo siempre me ha dado lo necesario"*, por lo que emplea como instrumento de poder lo económico *"A mí me faltaba todo el cariño y quiero solucionar todo con eso y a él le faltó todo el dinero y quiere solucionarlo todo con ello"*. Eva con menor predominio también aporta a su patrimonio trabajando como secretaria, pero precisa tiempo en terminar la preparatoria; ante esto su esposo la apoya y a manera de broma le dice que acabe pronto para que lo saque de trabajar.

Figura 5. Sísifo por Tiziano

Fuente: Google imágenes



Para el momento de su unión Eva ya era madre de Seth, su primogénito, pero en los comienzos de su relación surgió la idea de tener un hijo juntos, lo intentaron durante mucho tiempo, pese a ello Eva no quedaba embarazada, él le decía *“al otro le diste un hijo y a mí no, de seguro al otro si lo querías”* Él le cuestiona y discute sobre su primera relación sexual que fue en la que concibió a su hijo Seth. Como menciona Prekop, (2007) Lo que normalmente no tiene importancia, de repente adquiere peso (p.71) *“¿cómo fue que te embarazaste... si no te gusta hablar de eso es porque te dolió”, “tampoco me voy a poner a decirle, que sí, que quería hacerlo”, “Vemos que en la actualidad la primera relación sexual no es sinónimo de felicidad... sino más bien el encuentro con algo ingrato, el momento de quitarse un peso de encima o de realizar una transgresión básica”* (Gallo, 1999, p.9) Para Eva su primer relación sexual fue un encuentro doloroso, que derrumbó sus fantasías acerca del amor y la maternidad y a pesar de ser cuestionada por ello decidió seguir adelante con la idea de tener otro hijo. Después de dos embarazos psicológicos nace Azura una niña bien recibida cuya identidad se perdió en el camino ya que es el espejo y extensión de su madre *“La niña se convertirá en el bastón en el que la madre se apoyará en su vejez”* (Poncet-Bonissol, 2013, p.36) enjuiciada como la causante de los problemas entre la pareja, que podrá librarse de su destino sólo si *“El padre pone un límite, gracias a su presencia psicológica que desvía la mirada de la pequeña hija hacia él y a otra parte”* (Poncet-Bonissol, 2013, p.53).

De acuerdo con Meler (2010) *“Las mujeres casadas en segundas nupcias enfrentan con frecuencia situaciones de discriminación por parte de su nuevo marido con respecto de los hijos habidos por ellas en un matrimonio anterior”* (p.198) Eva no se casó pero no hay duda de que ella y sus hijos han sido víctimas de discriminación, con su

marido y su familia, pero este hombre se hizo cargo de su hija y de todos los cuidados que requiere Seth a pesar de tener inscrita por parte de su padre la frase *“la sangre ajena pesa”*, aun así Eva lo ve como un hombre *“ausente”* que *“al principio él era un encanto”* y con el paso de los años *“se puso loco”*, aseguró que *“él era muy celoso”* y le acusaba de amoríos inexistentes *“nunca lo engañe como él decía”*. Dichas acusaciones desencadenaban peleas que llegaron a enfrentamientos a golpes por ambas partes, ella se pregunta por qué, si le ha dado *“Lo mejor que he podido, lo mejor que he tenido”* durante veinte años a él le sigue interesando algo que sucedió transitoriamente hace veintitrés.

Después del enfrentamiento más violento entre ellos decidieron separarse por un año, vivido como *“un alivio”* puesto que seguía recibiendo dinero mensual para sus dos hijos, tiempo en el que ambos asistieron a terapias y al ver el esfuerzo e insistencia de él para que volvieran *“hablaba muy bien de él”*, accedió. Habían cambiado en cuanto a la violencia, a sus hijos los vio contentos *“yo creo que notaron su cambio”* y posteriormente decidieron casarse legalmente, *“nadie se casa por casualidad, aunque sí pueda hacerlo por error o mediante coacción o engaño”* (Montoya, 2000, p.20) y menos con una persona que lleva por nombre el mismo que su hermano y su hijo. Vemos el matrimonio como coartada, una forma de molestar a su madre y un argumento para redimir sus culpas.

Esta pareja hizo grandes cambios, no obstante para Eva no es suficiente, considera que su esposo busca complicarle el camino, que no la poya y que le dice *“me da gusto que triunfes pero ten una mochila de piedras”* y ella sólo quisiera decirle *“deja de estorbarme, no quiero cargarte”* metáforas que reviven el conflicto presente en el

aparato psíquico de esta mujer, quien está cerca es un estorbo, una carga y un impedimento para la realización de su deseo, por eso fue “un alivio” separarse un año.

Se cuestiona el por qué siguen juntos y a modo de confesión refirió que quisiera sacar a su marido de la casa, pero preservando ante sus hijos su propia imagen sacrosanta, quiere que él sea el que le diga “*ya no te quiero*” y se vaya. Quiere dejarlo, pero en sus palabras le preocupa Seth, frase desmentida por ella misma con la revelación de que su marido solo le sirve “*nada más me sirve para eso, dinero y Seth ... Ya no me hace falta*” “*Si, lo utilizo*” No lo quiere dejar por que se preocupa por ella misma, si lo deja tendría que cuidar ella a sus hijos.

“LA PRESENCIA DEL AUSENTE” - VÍNCULO CON SU PADRE

“Ausencia de todo
Estar aquí o no aquí
No es importante.”

Vacío – Santa Sabina

Figura 6. Las hojas muertas por Varo

Fuente: Google imágenes



El padre de Eva, un hombre ausente, que en esta familia engendró a una mujer y un varón enfermo, presente en la vida de su hija a partir de un recuerdo enaltecido y oportunas aportaciones económicas.

Un padre que “sólo es un padre procreador en tanto es un padre por la palabra” (Roudinesco, 2006, p.24) quien fue caporal de un rancho, esto le permitía procurar a su familia facilitando dinero mensualmente, por lo que no tenían dificultades económicas. Que posteriormente asentó un restaurante que antes del año ochenta y cinco ya se había perdido a causa de su alcoholismo “*mi papá era alcohólico*” restaurante que se fue a la quiebra porque en los momentos de euforia que le daba el alcohol proveía gratis la comida y trago a todos los presentes.

Hombre que ante el cuidado de su hijo enfermo; jamás tendió una mano y que solo realizó una aparición para pelear por el cuerpo cuando este ya se hallaba inerte.

Con actos así emerge la situación realista del padre de Eva, y se esperaría que estos “pequeños sucesos... le provocarán un talante descontento, le dieran ocasión para iniciar la crítica a sus padres” (Freud, 2007, p.217), su mamá es duramente juzgada, pero su papá aun ausente como padre y como abuelo, ella lo glorifica “*Mi papá era un buen padre*” lo que se muestra es que ha sido un hombre alcohólico y ausente, al que considera como su gran apoyo porque al no estar no la contradice, no la aconseja, no la cuestiona y por lo tanto no la necesita “*Mi papá siempre me ha apoyado más que los demás*”, la apoya al no estar, al igual que lo hizo el padre de su primer hijo; hombres que

se saben perdidos “y cuya pérdida parece agrandar más su figura, hasta volverlo intocable, inmaculado” (Rolón, 2019, p.79) lo que lleva a pensar que para Eva el estar no es lo importante porque quien está no está, y quién está no importa más que cuando es una carga.

Eva guarda el secreto familiar sobre la traición de su madre; por esto siente haberle fallado a su padre, por no decirle que su esposa lo engañaba, secreto con el que se encubre el hecho de que su padre formó otra familia casi de manera simultánea en la que tiene más hijos de los que poco o nada sabe; aun así lo protege y habla de dolor al recordar con coraje lo que sucedió, lo que ella sabía y decidido callar amparando como falsedad la familia paralela de su padre *“mi mamá hablaba mal de mi papá y me dolía”* le hacía daño que su madre hablara mal de su padre puesto que era una forma de mancillar aquella imagen de padre magnífico que se había contado a sí misma en su novela, la cual “experimenta una curiosa limitación, a saber: se conforma con enaltecer al padre...” (Freud, 2007, p.219) que fue todo menos un padre, pero construir la idea de haber tenido una persona que la acompañó en su vida *“mi papá siempre ha estado ahí”* le permitió seguir, a grado tal que en sus parejas en cierto momento buscaba a alguien que se preocupara por ella ya que ante sus ojos el único que lo ha hecho hasta ahora es su papá. Lo cierto es que “no lo conocía lo suficiente como para tener una opinión sobre su bondad o su maldad... apenas existía como ser humano, sólo era la apariencia humana de un concepto abstracto llamado «padre»” (Sabahattin, 2018, p.130) puesto que jamás estuvo ahí.

Jamás estuvo ahí, ni la apoyo más que nadie, pero con su ausencia se libró de todo peso y consiguió mantener una imagen de pulcritud ante su hija que necesitaba de una figura, si bien fantaseada, que la soportara.

“COMO DE PELÍCULA” – VÍNCULO CON SU HIJA

“Ésta al fin me engulle, y mientras por su esófago paseo, voy pensando en qué vendrá. Pero se destruye cuando llego a su estómago Y planteo con un verso una verdad.”

Sueño con Serpientes - Silvio Rodríguez

La motivación que llevó a Eva a acudir a terapia psicológica, según sus propias palabras fue estar muy preocupada por la tristeza constante visible en su hija, una niña aparentemente deseada “*Soñábamos con tenerla*”, producto de un embarazo complicado que vino después de dos embarazos psicológicos y un hermano mayor de padre distinto.

De manera superficial pareciera que Azura es una hija afortunada, con un destino de felicidad manifiesto en el sueño que la concibió imagen, pero como hermana menor de un hermano enfermo ha llevado consigo el peso de la culpa, designada por Landolfi, (2012) como culpa fraterna. En la que el buen estado de sus órganos es el inconveniente por enfrentar en sus vínculos con los otros “se cree -inconscientemente- el autor de los padecimientos del hermano en desgracia, lo que le abunda, lo que le sobra, le falta el hermano... se ha quedado -injustamente- con la mejor parte (Landolfi 2012, p.77) la salud, movilidad, escolaridad y convivencia con otros; aspectos de su vida sentidos como privilegios que no merece y de los que no puede deleitarse o regocijarse puesto que su hermano no lo hace.

Es así como Azura se ha convertido en cuidadora de Seth, cargando con una responsabilidad que debió recaer en otros. Responsabilidad entendida como atadura de la que ansía soltarse y lo expresa en la queja dirigida a su madre, en la que le dice que le ayuda más de lo que debería. Eva afirma que jamás le ha puesto en palabras a su hija la orden de cuidar de su hermano, sin embargo, a esa negativa expresada agregó “*yo le digo tu dime a qué hora y cúmplela, mientras llegues a la hora que él come*”; contradicción que adjudicó un *mandato* que ha hecho cuerpo en su hija. Rolón, (2012) señala que “un mandato es una palabra, un gesto o un acto de otro que incorporamos y al que, inconscientemente, le damos el poder de guiar nuestras vidas” (p.128). Para Eva esas quejas e intentos de liberación de Azura solo son realizados con la finalidad de culparse y de cierta forma no se equivoca, es decir, su hija definitivamente está sumergida en culpa, pero esta no es consciente ni mucho menos intencional, puesto que como menciona Landolfi (2012) “limita el desarrollo del sujeto y lo lleva identificarse con esos hermanos para restablecer una simetría que se siente haber transgredido” (p.36) es una culpa inconsciente, voraz, que empantana y boicotea.

Azura al igual que Eva en sus afectos y actitudes hacia su propio hermano, intenta incansablemente hacer simétrico ese vínculo, ambicionan solventar todo aquello que se ha vivido como desequilibrado con el desmedido cuidado que han proveído a sus hermanos; probablemente guiadas por la culpa instalada generación tras generación por y en cada una de las madres lo que lleva a “proyectar la culpa en el hijo, exigiéndole... que cuide de él, que le ceda parte de sus privilegios” (Landolfi 2012, p.59) Cuidados acompañados de afectos violentos ya que como menciona Poncet-Bonissol (2013) “la

niña siente que la mirada y el comportamiento de la madre hacia su hermano son diferentes” (p.31) son constantes, henchidos de sentimientos de protección, cuidado y amor. Mientras que para ella solo quedan los remanentes de esos afectos y estos se ven acompañados de rechazo y desconocimiento.

Los afectos que ella receipta merman el vínculo con su hermano, esto es apreciable en las palabras de Eva referentes a Azura *“se le ve la tristeza en sus ojos, pero como para defenderse acto seguido lo molesta”* por supuesto que lo quiere, pero en esa ambivalencia constante, los afectos que su madre coloca en ella se ven desplazados hacia su hermano, lo rechaza y lo odia pero al ser un hombre en desigualdad de condiciones es imposible abalanzarse sobre él y exigir equilibrio o primacía, pues de acuerdo con Klein (2006) *“al captar en nosotros impulsos de odio hacia la persona amada nos sentimos afligidos y culpables”* (p.313), por lo que opta por otra vía, colmada de cuidado y compasión.

Siendo testigo y víctima de la no simetría existente entre ellos, a los nueve años llegó a un punto de quiebre en el que intentó salir de escena; cortando sus venas con unas tijeras, acto acompañado por una carta, en donde se leía acerca del amor con el que investía a ambos progenitores, episodio interpretado como una aspiración de amor, puesto en un intento de desviar la mirada inmutable posada en su hermano enfermo, por fin en ella *“Su madre es el amor en persona, ¡oh si! – pero sólo para su hijo... Mamá, yo también estoy aquí; mira cómo estoy muriendo de tristeza”* (Prekop, 2007, p.129) Muriendo en soledad, muriendo de ansiedad y culpa por sentirse como aquella que le

arrebató los privilegios a su hermano y que aun en su fortuna no es mirada por aquella que tanto la deseaba.

McBride, (2013) señaló que “como se supone que las niñas buenas no odian a sus madres, no hablamos de estos malos sentimientos” (p 9), y como se supone que las buenas madres no odian a sus hijos, tampoco se habla de ello. Lo cierto es que el vínculo de Eva con su hija está marcado por la ambivalencia, por un lado, es posible divisar en su discurso rechazo y odio; por el otro un amor desbordante y que engulle.

En el discurso de esta madre existen fragmentos que parecerían insignificantes pero que desde una escucha de corte psicoanalítico tienen gran cabida y son portadoras de las expresiones de rechazo *“no te quedaste porque te faltó... te faltó estudiar más”* Es ostensible una pausa en su discurso y favorece el interrogar ¿Qué le faltó? ¿En realidad, se está hablando sólo de la realización de un examen? Esto no se queda en la ejecución de una prueba académica, va más allá. Quizá le faltó estar enferma como su hermano puesto que Eva reveló que la gente suele decir *‘que a los hijos se les quiere por igual’*, pero *“quiero más a Seth que a Azura”*; aunque puso en duda esta afirmación cuando su hija padeció de apendicitis, es decir cuando está al fin se enfermó.

Quizá para esa madre a su hija le faltó: ser varón, esto lo hace pensar el siguiente acto fallido “en el cual no se obtiene el resultado explícitamente perseguido, sino que se encuentra reemplazado por otro” (Laplanche y Pontalis, 2013, p.9). *“La deseábamos, fue muy buscado, esperado”*, En estos equívocos Eva hablaba de la planeación y deseo que

traía consigo la idea de tener a su hija, pero se enuncia lo contrario; el deseo de tener otro hijo (varón y por tanto enfermo) y si bien en el embarazo y nacimiento de Seth sus fantasías acerca de la maternidad se enfrentaron con la realidad, con la llegada de su hija a su vida; esas fantasías se anudaron a deseos actualizados que colisionaron nuevamente con sus expectativas. Sus expectativas según la siguiente metáfora iban encaminadas a un vínculo *“como de película”* en la que el maternaje se ligara a cierta complicidad amistosa, pero inclusive ahí su hija es rechazada *“Si fuera mi amiga ya la habría mandado muy lejos”* *“Si fuera mi amiga...”* la cuestión aquí es que no lo es y por tanto su manera de vincularse es vivida como displacentera y engendra episodios como el siguiente.

Eva recibió una llamada en la que se podía escuchar a su hija del otro lado del teléfono, exigiendo su presencia en un evento escolar que se realizaba al mismo tiempo que aquella reunión. Ella decidió retirarse del lugar y al irse a ver a su hija en un evento de la escuela, comentó que le fue bien, pero que sólo presencié la exposición de Azura y se retiró del evento y en una especie de justificación hacia quienes le escuchaban aseguró que la verdadera causa de su asistencia fue que su hija sacó mal unas fotocopias, ella las sacó de nuevo y se las iba a llevar; para marcar un error, no para acompañarla en sus logros, debido a sus inasistencias a tales eventos escolares su hija le suele reclamar con reproches como *“nunca vienes, nunca vas a nada, no me haces caso”* reclamo en el que renace la ausencia de mirada y por tanto de atención de Eva hacia su hija, actos que afectan a las dos ya que Eva sobrelleva el dolor inducido por ese tipo de reclamos *“Ahora me afecta mucho que me diga algo... aunque no le digo nada,*

siento feo” esas frases reavivan el dolor por lo perdido, por lo faltante, por la hija que deseaba, por la hija que tiene y mayormente por la madre que quería ser, por la madre que es.

Anteriormente se abordó el vínculo existente entre el padre de su hija y Eva, relación vivida como una carga que soportar; esto emerge de nuevo puesto que en un primer momento Eva al hablar de su hija menciona *“Ella y su papá se parecen”* lo que en una argumentación de lógica básica lleva a pensar en que, si el esposo y la hija se parecen y el esposo es una carga, su hija también es una carga. Se reveló una verdad hasta entonces inconsciente, velada por la frase preliminar. Al referir que su hija es muy dramática y le da más importancia a las cosas de lo que realmente la tienen, se escapa un revés *“yo era así”*. Frase aparentemente sencilla pero que hace visible la verdad, una verdad que es aliciente de su rechazo y odio acompañados de amor: en palabras de Prekop (2007) *“lo que a ella le disgustaba de sí misma, yo lo reflejaba con mi forma de ser tan parecida”* (p.41) su hija como espejo que le devuelve lo que ella es y lo que ella fue.

Figura 7. Mujer ante el espejo por Picasso

Fuente: Google imágenes



El odio que Eva proyectó en su hija y que explicita al mencionar que la considera “*odiosa y crítica*” se refleja sobre ella en hechos y palabras cargadas de deseos de destrucción: cuando su hija tenía cinco años le destrozaba el maquillaje y cortó su ropa con tijeras y años después Azura fue capaz de ponerlo en palabras “*Te odio, ojalá te mueras... bueno no, nunca me ha llegado a decir que me muera*”, en esta cita se observa una corrección en la que intenta proteger a su hija de los sentimientos que ambas

hicieron cuerpo, pero simultáneamente se divisa la moción de sus odios: Eva odia a su hija porque le es displacentero el encontrarse consigo misma, Azura la odia por el choque doloroso que le producen los afectos de su madre. Afectos siempre bidireccionales impregnados de victimización y sacrificio *“Siempre soy la mala” “siempre hemos estado ahí”* barnizados con amor y odio.

Azura no solo soporta el peso de la culpa fraterna o el discurso de sacrificio infinito de su madre, resiste la culpa asignada por Eva en la que la hace responsable de que su relación amorosa tampoco sea lo que ella quería *“mientras mejoran las cosas con ella, empeoran con el papá”* ella *“quería ponerme en su contra”*, sobrelleva la investidura de afectos que no fueron dichos *“Era feliz de que el papá peleará conmigo”* y sufre la envidia de su propia madre por tener un vínculo bueno con su padre *“Azura busca mucho a su padre”*, envidia que en ella se ve transformada en incompetencia para entablar una relación amorosa puesto siempre *“Se queja de que no tiene amigos”*, pero en su vida existe variedad de amigas y estrechos vínculos con mujeres, mientras que no puede sostener una relación con un varón que no sea parte de la progenie. Emerge una construcción paradójica sobre lo amoroso, fraterno, parental y amistoso. Además, culpa a su hermano de no tener amigos varones y por tanto novios, porque de manera inconsciente sabe que si tiene pareja y queda embarazada repetirá la historia de su madre y su abuela.

Sin embargo, Eva en un intento de comprensión hacia los afectos y comportamientos de su hija mencionó que no sabe por qué es cómo es y comentó una frase que rescató de un video sobre la crianza de los hijos *“todos nos responden a como*

somos”; esto denota que ella sí sabe el porqué de lo que es y realiza su hija; el enunciado inicial fue descifrado por ella misma y le permitió articular *“nos responden a cómo somos”* citas que posibilitan el re-encuentro descrito en párrafos anteriores en el que se evidencia el parecido existente entre ellas. Sufren porque de forma consciente logran ver atisbos del odio y amor siempre presentes, hay dolor porque de manera perpendicular al odio hay amor *“Es mi adoración y la quiero tanto”*.

Esta madre anhelaba tener una relación *“como de película”* con su hija, fantasía inconquistable puesto que fue labrada en un vínculo ambivalente y devorador que consumió a su hija y la obliga a repetir la historia de Eva y su hermano, la historia de Eva y su propia madre.

“YO PRIMERO SOY MUJER QUE MADRE” - VÍNCULO CON SU MADRE

“He aquí el más profundo secreto que nadie conoce (he aquí la raíz y el brote del brote y el cielo del cielo de un árbol llamado vida; que crece más alto de lo que un alma puede esperar o una mente puede ocultar) y éste es el prodigio que mantiene a las estrellas separadas. Llevo tu corazón (lo llevo en mi corazón)”

Llevo tu corazón conmigo - E.E. Cummings

El vínculo existente entre Eva y sus hijos es una maternidad colmada de rechazo, odio y amor. Relación que no se creó de la nada o con el nacimiento de ambos, es una construcción asentada en el vínculo sostenido con su propia madre.

La madre de Eva, una mujer sin nombre, que cohabita con ella y quien según sus propias palabras siempre repetía “*Yo primero soy mujer que madre*” y para la cual “sus hijos eran una especie de castigo, una maldición, y no sabía cómo quitárselos de encima...” (Sabahattin 2018, p21). Al igual que su hija, fue madre de dos hijos: una mujer y un varón enfermo.

Una mujer que, si bien ahora es madre y abuela, también fue hija, de una mujer divorciada, con la que no tenía una buena relación, poco se mencionó sobre ese vínculo, sin embargo, con algunos fragmentos se atisba el origen de lo patológico en la forma de relacionarse de las mujeres de esta familia. En una ocasión al llegar a casa Seth, el hijo

de Eva le mencionó *“abuela pego a bici”* lo que provocó un enfrentamiento entre ellas y ese día ella quería matar a su madre, porque es una mujer que se dice muy religiosa y buena persona, pero *“una buena persona no le pega a su mamá”*, frase que expresa una contradicción; si bien alude a que una buena persona no le pega a su madre ella se permite ir más allá al pensar en asesinar a su progenitora. En su contradicción aparece sin velo el odio y rechazo que le produce su madre, afectos acumulados desde la infancia y agudizados por el abandono materno *“mi mamá nunca estuvo cerca... mi mamá fiestera, tomada... Mejor que no este”* sin embargo *“una madre abandonadora no lo fue forzosamente por falta de amor, sino a veces como reacción o reproducción de un modelo”* (Poncet-Bonissol, 2013, p.88) El encuentro con la maternidad de estas mujeres está marcado por sus relaciones con sus propias madres, cargan con un inconsciente de generación en generación y no han podido librarse del destino que su historia familiar ha designado.

Desde el primer momento en que emergió el discurso sobre su madre; fue evidente que había que indagar más en su vínculo, para Eva su madre es un oponente al que intenta destruir y derrocar a costa de su propio porvenir, durante su juventud *“le guardaba mucho coraje a mi mamá porque metía muchos hombres a su casa”* y encontró la manera de provocar e incomodarla, Eva en realidad no quería al padre de su primer hijo, en sus palabras; sólo se aferró a él porque su madre le dijo que no era bueno para ella, *“solo para llevarle la contraria”* y posteriormente volvió a suceder cuando conoció al padre de su hija, quien a su madre no le gustaba y reiteradamente le decía que merecía algo mejor, *“a mi mamá yo siempre le valí mucho... me dijo que era muy poca cosa”*, Eva

se ha creído que su madre no se interesó en ella y que el odio que sentía era recíproco “*te odio, no te soporto*”, lo cierto es que en las frases que su madre le decía además del rechazo cedido para ella y sus parejas, había preocupación maternal puesto que para ella su hija merecía algo mejor que los dos hombres con los que se relacionó y engendró a sus hijos. Es indudable que si eligió las parejas con la única finalidad de llevarle la contraria a su madre aquellas relaciones no funcionarían de la manera que ella ambicionaba.

Es interesante descomponer la frase que entre llantos y con coraje le dijo a su madre en su juventud “*te odio, no te soporto*” se regresa a una carga, los vínculos establecidos de Eva con el resto de su familia son vivenciados como un peso con el que ella debe cargar.

Cargó con la responsabilidad de su hermano porque su madre “*se olvidó de mí y de mi hermano*” lo que da la impresión de que los padres de Eva con su abandono manifiestan que “están decepcionados con sus hijos porque éstos no son exactamente lo que habían deseado o soñado que fuesen” (Dolto, 1994, p.42) alejándolos con la indiferencia y olvido, despojándoles más que de su presencia física.

Su madre se olvidó de ellos al dejarlos solos por días o a cargo de amistades que utilizaban la casa como “*burdel*” escudando su ausencia con la frase que nombra este capítulo “*Yo primero soy mujer que madre*” frase que desata envidia, porque Eva se vive primero como madre que, como mujer, en un estado férreo de anhelo femenino,

acechando el día en que se pueda vivir como lo hizo su madre, como si no tuviera hijos. Espera la muerte de su hijo para liberarse y ser mujer. En ese fragmento discursivo se inscribe la fantasía que estas madres poseen sobre ser mujer que ronda sobre todo en la idea de no tener hijos, ni una pareja establecida, lo que lleva por añadidura la diversión. En su novela familiar Eva le adjudica a su madre amoríos, traiciones, blasfemias y abandonos *“mi mamá hablaba mal de mi papá y me dolía”*, deviene el sentido de una mala madre que provocó el distanciamiento de su padre por su traición y con esa leyenda se permite no tener a su madre *“en una alta estima”*, aunado al hecho de que cuando ella como hermana mayor buscaba complacer a su hermano accediendo a pequeños caprichos su madre se irritaba, pero cabe resaltar que de acuerdo con Klein, M. (2006) *“la actitud materna ante el hijo tiene mucho en común con los primeros sentimientos de la niña hacia su propia madre... la mujer transfiere sobre él los deseos inconscientes de muerte que de niña sintió hacia su madre”* (p.325) esto puede explicar el desapego, abandono y regaños que tuvieron que padecer por parte de su madre.

Ante el abandono parcial de su madre, como señala Prekop, (2007) *“es conocido que los hermanos mayores adoptan el papel protector y cuidador, incluso sin la influencia de los padres”* (p.56) Eva se hizo cargo de su hermano, pero también de ella misma aun siendo una niña, lo que desencadenó que en la actualidad el vínculo con su madre se encuentre fragmentado *“mi mamá y yo no tenemos una buena relación”* siendo así que el diez de mayo se encontraron en el trabajo como todos los días, pero ante una fecha especial Eva preparó un regalo para su madre; se lo entregó y su madre le preguntó qué en qué momento se abrazarían; Eva le dijo *“que para qué”* y manifestó su rechazo *“no*

me nace, no quiero abrazarla". Recordó que cuando era pequeña su madre le daba "*unas arrastradas tremendas*", agregó que solía llamarle "*fámula, chacha y maría*", cuestiones que parece ser que ella olvida, significantes que designaron roles a desempeñar por parte de su hija que como "*fámula y chacha*" sirvió con fidelidad, sacrificio y devoción a su hermano y se hizo cargo de la casa, de sí misma, del peso de la culpa, de los secretos e historias familiares y su propio padecer. Por otra parte, se encuentra una contradicción entre los actos de Eva y aquello que se escapa al ponerlos en palabras: por un lado, preparó un regalo y se lo entregó a su madre, pero por el otro articula "*para que*" al pensar en un abrazo; esta contradicción refleja la ambivalencia, siente amor por su madre, pero no puede expresarlo porque el odio y rechazo le han protegido de ceder ante su madre al darle su lugar como tal aún después del abandono. De igual manera es factible considerar la pregunta de la madre de Eva sobre el abrazo, ella no toma la iniciativa, no actúa los sentimientos, ambas están atrapadas en la imposibilidad de dar. Eva a pesar de haber puesto en palabras dichos afectos no puede permitirse aceptarlos de manera consciente porque se mostraría como hija, pero sobre todo se liberaría del peso que esto conlleva "Una hija descuidada debe ser capaz de ser consciente de esta ira reprimida, de expresarla, para evolucionar y conseguir libertad" (Poncet-Bonissol, 2013, p.37) pero renunciaría a ser la víctima y le es inadmisibile vivirse de otra forma.

La frase "Mi mamá llegaba tarde, siempre llega tarde a todo" ressignifica el "nunca vienes, nunca vas a nada, no me haces caso" esto no se queda en un evento escolar, implica algo que se escapa y oculta bajo el manto de la responsabilidad, Azura y Eva reclaman la presencia de sus madres en el momento y lugar justo; que no era una

escuela, sino sus vidas, sus historias personales. En sus quejas hay una súplica por la mirada, una súplica de amor, tan dolorosa que “en lo sucesivo, ni la sangre, ni la raza, ni la herencia pueden impedirle acceder a la singularidad de su destino” (Roudinesco, 2006, p.95) ni a la repetición de la historia, en Eva y su hija hay dos niñas desprovistas de madre y en Eva y su madre se vislumbra a dos mujeres que se rechazan a sí mismas, rechazan a sus hijas por ser su espejo y desean destruir a su hijo varón por ser un castigo de Dios que pesa y encadena su destino a una maternidad que no es lo que ellas concebían en sus fantasías.

En la actualidad el papel de la madre de Eva desplegó el rol de abuela que desempeña con sus nietos, a los que según su hija “*adora a Seth y a Azura la tolera*” El aspecto por resaltar es que a Azura la tolera, al igual que lo hace Eva, porque ambas como madres “ven a su hija, más que a su hijo, como un reflejo y extensión de sí misma” (McBride, 2013, p.17) semejanza displacentera pero frecuente que lleva a la hija-nieta “tolerada” a estar “siempre luchando por encontrar la manera «correcta» de responder a su madre-*abuela* [énfasis agregado] para ganar su amor y su aprobación” (McBride, 2013, p.17) Lucha que no es admitida, pero que provoca una mirada constante posada en los detalles que la conforman; la muestra de esto es que esta abuela siempre se queja de la forma en que habla su nieta.

Como madre se vivió desligada de sus hijos, pero con los años se acercó a sus nietos, cuida de Seth, lo consciente y busca complacerlo en una especie de compensación por todo lo que no hizo por su propio hijo. Es cercana a ellos y estos le

interrogan el vínculo con su madre “¿Por qué odias a mi abuela?” ¿Por qué la odias si es buena con nosotros? las madres son no todas, no hay completud ni absolutismos, no es toda amor, todo abandono o todo odio, se juega la ambivalencia en la que dependiendo de la estructuración y posicionamiento psíquico que asumen la balanza se inclina más hacia un afecto o actitud que hacia otro, posicionamiento atravesado por las historias familiares, secretos y vivencias mantenidas en el inconsciente de cada generación sujetado por la afirmación de Prekop (2007) “Mientras menos hijos tienen las familias hoy día, más se tienen que hacer cargo de los enredos acumulados en muchas generaciones” (p.143).

Es así que en este discurso puesto en palabra por una madre: se encuentra a cuatro generaciones de mujeres, que “no son tan sólo abuelas, ni tampoco habrán sido sólo madres, sino que habrán intentado vivir como mujeres anhelantes” (Poncet-Bonissol, 2013, p. 110) tres de ellas arrasadas por una ola de maternidad, dos de ellas con hermanos enfermos, cuatro con dificultades para vincularse con una pareja, quienes al no vislumbrar sus semejanzas de manera consciente se quejan, enojan y juzgan entre ellas puesto que “Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo, que juzgar a los otros” (Saint-Exupéry, 1964, p. 38) y en este caso en particular les es incluso doloroso juzgarse entre ellas porque se parecen, reflejan una sobre otra la misma imagen, generación tras generación.

Figura 8. La ola por Claudel

Fuente: Google imágenes



CONCLUSIONES - “UN DOLORCITO MOLESTO”

No soy yo quien te engendra. Son los muertos.
 Son mi padre, su padre y sus mayores;
 Son los que un largo dédalo de amores
 Trazaron desde Adán y los desiertos
 De Caín y de Abel, en una aurora
 Tan antigua que ya es mitología
 Y llegan, a sangre y médula, hasta este día
 Del porvenir, en que te engendró ahora
 Siento su multitud. Somos nosotros
 Y entre nosotros, tú y los venideros
 Hijos que has de engendrar. Los postrimeros
 Y los del rojo Adán. Soy esos otros,
 También. La eternidad está en las cosas
 Del tiempo. Que son formas presurosas.

Al hijo - Jorge Luis Borges

Esta conclusión lleva por nombre “*un dolorcito molesto*”, frase con la que Eva relata su menstruación, sangre que es símbolo de la sexualidad femenina, “la sangre es en sí misma un elemento sagrado, impregnado... del misterioso maná que es a la vez vida y muerte... Esa sangre encarna la esencia de la feminidad” (Beauvoir, 2018, p. 150) ríos rojos que en su presencia representan ser mujer, en su dolor periódico la posibilidad de engendrar un hijo, en su ausencia un embarazo, tres representaciones que en Eva encarnan dolor corporal, pero también in-corporado, alojado en ella por medio del discurso, para ella ser madre es **dolor**. Se encuentra investida de dolor narcisista porque sus hijos y sobre todo su maternidad es diferente a lo fantaseado en “esa construcción... cuando la mamá, aún niña, jugaba a las muñecas e iba desarrollando un ideal cultural

de lo que es ser madre” (Rolón, 2012, p.35) El arribo de sus hijos al mundo de los mortales es “el repaso de su propia infancia. Este niño soñado tiene por misión restablecer, reparar aquello que en la historia de la madre fue juzgado deficiente, sufrido como una carencia o prolongar aquello en lo que ella debió renunciar” (Mannoni, 1964, p.22) Sus hijos le reavivan “todo lo que rechazo, desconozco o me duele de mi profundísimo ser esencial” (Gutman, 2015, p.80) no logra vislumbrar en sus hijos a los vengadores que redimirían sus pesares, por esto para ella ser madre es **pérdida**, integrada a su construcción familiar sobre la maternidad que fue marcada por la frase de su progenitora “*Yo primero soy mujer que madre*”, al dar a luz perdió su libertad de ser mujer, porque para ella ser mujer implica no tener hijos.

Ser-madre es **nacimiento**, nacimiento físico de sus hijos, nacimiento emocional en el que los afectos embisten a sus descendientes y nacimiento de posicionamientos; ya que como señala McBride, (2013) “Tener un hijo es una experiencia que te cambia la vida. Cuando tu primer hijo llega al mundo, entras en un nuevo estado de «maternidad permanente» y sigues allí para siempre” (p.102), con la concepción, gestación y nacimiento de sus hijos se construyó de manera consciente y ante la mirada de los otros como madre y aun cuando sus hijos o ella mueran, esa palabra y todo lo que conlleva, le fue adjudicada, estará atascada en ese estado permanente de maternidad del que desea salir, “*No quiero estar **atorada***” empeño que le reaviva “las oportunidades perdidas... evidencian que nuestra vida podría haber sido diferente” (Sabahattin, 2018, p.137) si no era madre sería mujer, por lo tanto, tener hijos es vivido como una **equivocación** “*no me quiero equivocar más*”.

También es **fobia**, Eva sobrelleva una fobia extrema al agua, “*Es como cuando le tienes miedo a algo, como yo que le tengo miedo al agua*” líquido que es simbolizado por Gutman, (2015) como la madre:

“El agua es la madre. Porque allí estuvo el bebé durante nueve meses nadando en nuestras aguas. La sensación siempre placentera de estar dentro del agua es la de estar dentro de la madre. El agua nos permite «regresar a casa», al gran vientre original. El agua nos contiene, nos calma, nos da cobijo... El agua aquieta el tiempo y el espacio, reduce los sonidos potentes, es femenina y envolvente, acaricia y protege. El agua nos otorga percepciones físicas de bienestar y sensaciones de libertad.” (p.224).

Analogía que permite interpretar esa fobia desbocada por el agua y albergar a una fobia desmedida por la maternidad ante la que se disparan “señales de angustia” (Chemama, 2002, p.166) “*siento que me ahogo*” ser madre es correr el riesgo de ahogarse, es ser presa de la angustia de lo que vendrá con ese hijo, en su caso al ser madre había la posibilidad de engendrar un hijo enfermo que sería “*como un castigo de Dios*”, castigo que recibió acompañado de humillaciones y lástima social que la sofoca, por no tener un hijo sano.

Es **poder** pues es “inherente al ser humano, por lo tanto, su ejercicio activo o pasivo es inevitable” (Agejas, E. 2010, p.25) y “La madre es quien tiene la última palabra” (Mannoni, 1964, p.67) ejerce poder sobre sus semejantes, lo que incluye no solo a sus hijos, también a su pareja “¿Existe algo más placentero y embriagador que ejercer el poder y la autoridad sobre un semejante? Tanto más cuando la oportunidad no se

presenta con demasiada frecuencia, porque debe calcularse bien y sólo puede emplearse con determinadas personas” (Sabahattin, 2018, p.13) con su poder consiguió que su esposo y su hija cuiden de Seth, delegando sus responsabilidades, estableciendo horarios y tareas; ha influenciado a su progenitora para que esta no asuma su posición como madre y jefa en el trabajo, ha creado un velo de santidad con el que cubre su propia figura con **sacrificio y victimismo** “*yo he hecho lo mejor que he podido, por eso siento que no merezco el cómo me tratan*” “*a mí me da igual mientras ellos estén bien*” “*Yo creo que no les fallo a ninguno de los dos, no sé si no se enteran o les da igual*” “*a esta edad uno deja de ser importante*” velo que refleja su violencia sobre los otros, sin embargo “La traición y la **violencia** son armas de dos filos que hieren a quienes las manejan” (Brontë, 2014, p.214) presenta ante el resto de personas su imagen de madre y esposa abnegada, sacrificada y sufriente, tan bondadosa que es capaz de perdonar y ocultar la traición de su esposo con otra mujer y la traición que su padre cometió hacia su madre, a la que violenta arrojándole la culpa; con el interés ilusorio de proteger a los descendientes de esos hombres y a ellos mismos, pero no puede perdonar los amoríos fantaseados adjudicados a su propia madre, traicionando así la imagen de mujer que fantaseo ser, ser madre en tanto mujer es **traición**.

La traición y violencia que de ella emanan, se manifiestan en forma de **rechazo**, rechazo a su pareja “*era un vaguito*”, a sus hijos “*me vuelve loca*”, a la enfermedad “*yo no quiero un niño enfermo*”, a su propia madre “*no me nace, no quiero abrazarla*” y a sí misma y su propia maternidad, pues ella no pretendía ser madre, un embarazo se dio por descuido, el segundo para que las acusaciones de su esposo se detuvieran “*al otro*

si lo querías”, para complacerlo, creando así un vínculo con el que **cargar**, Eva carga el peso de sus vínculos, con su pareja, con sus hijos y con su madre a los que de manera silenciosa grita *“no quiero cargarte”*, denotando con ello su propia **discapacidad**, su distrofia psíquica que imposibilita y dificulta sus lazos con los otros, que la conduce a verlos como una roca más dentro de esa “mochila de piedras” que lleva consigo, usando como soporte y cubierta las terapias a las que asiste habitualmente.

Los otros son una carga cuando se encuentran presentes, advertidos como ataduras invisibles ante los que “preferimos andar a tientas, como ciegos, y sólo reparar en la existencia de los demás cuando chocamos con ellos” (Sabahattin, 2018, p.25) su esposo existió cuando se separaron por un tiempo, pasó de ser una carga a *“Un alivio”*, con la muerte de su hermano y el futuro fallecimiento de su hijo, dos varones que la mantenían atada a sus objetos de cuidado se espera la libertad, su hija invisible hasta que se convierte en su espejo, su madre frecuentemente presente de manera corpórea sentida como lejana *“mi mamá nunca estuvo cerca”* y rechazando su figura *“mejor que no esté”*. Su familia la ha rodeado de distintas formas a lo largo de su vida, en la mayor parte de los casos con su presencia física, pero ella no lo avista así *“Yo siempre estaba sola, nunca tuve una familia grande, estaba sola literalmente”* es certera su afirmación, si estaba sola, ella es quien deja a los que están cerca, ahora abandona a sus hijos y si bien “la presencia física no garantiza de por sí una buena efectividad de la acción materna” (Tomás, 2011, p.83) no garantiza cuidados, atención y amor, ella pesquisa evasivas para no estar, para no cuidar de los otros, ella es la presencia del ausente, está, pero no está, busca actividades para faltar, entre ellas las terapias y talleres que le

permitían salir horas antes por la mañana y llegar a casa al finalizar el día solo para descansar, evitando así lo más posible los encuentros con los otros, para ella estar no es lo importante, los ausentes, aquellas figuras que no están cerca con su presencia física, esas son las figuras enaltecidas, pulcras y fantaseadas, da cuenta de esto la frase *“mi papá siempre ha estado ahí”* cuando la realidad del padre de Eva es que era un hombre alcohólico, abandonador, que siempre vivió distante “idealizado a causa de su lejanía” (Giddens, 2004, p.119) Por esto ser madre para ella es **presencia y ausencia**, un juego en el que una acción se mimetiza con la otra creando una maraña con los listones del manto en el que reposan sus vínculos.

Esta madre solo odia a quienes están presentes, obstaculizando su deseo de ser mujer, odia a su madre *“te odio, no te soporto”*, tanto que en su búsqueda de pareja la característica ineludible era que su madre no aprobará la relación *“solo para llevarle la contraria”* utilizando su matrimonio como coartada, llevándose consigo la fantasía quebrantada de “Una casita con cerca blanca”, odia a su esposo por haberla hecho ser madre de nuevo, por obstaculizar sus sueños y por progresar económicamente más que ella, odia su economía, odia haber aprendido a *“andar en la caca y no embarrarme”*, *“no me quede ahí, me supe salir, el embarazo me sacó de eso”* porque salió de la caca pero no del estancamiento, porque salió de ser mujer para ser madre, odia ser testigo y cuidadora de las enfermedades que aquejan a su familia y odia a su hija *“odiosa y critica”* por ser su espejo. A pesar de ello también ama, siente amor por esos dos seres que engendró en su vientre Seth *“lo quiero muchísimo, es como mi todo”* y Azura *“Es mi adoración y la quiero tanto”*. “el gran amor por su anhelado primer hijo se convirtió

en amor- odio” (Prekop, 2007, p.71) el **odio y amor** se encuentran ligados “luchan en su mente y, en cierto grado, esta lucha persiste durante toda la vida, pudiendo constituirse en fuente de peligro en las relaciones-humanas” (Klein, 2006, p.312) esta ambivalencia de odio y amor está ligada peligrosamente a la **muerte** expresada con el deseo de aniquilación *“Cuando Seth se muera entonces me separo... espero la muerte, no con ansias, pero sí”*.

Ser madre para Eva es **culpa**, causada por las ambivalencias presentes en sus afectos, porque la construcción social de la maternidad está consolidada en el amor maternal, en ese sentido no debería odiarlos, se esperaría que fuera la suma de todas las cualidades apreciadas como buenas, pero en la realidad su maternidad es dantesca y se enfrenta con el imaginario cultural y social de lo que es ser madre. Siente culpa por no cuidarse en su primera relación sexual lo que la llevó a tener un hijo enfermo y por consiguiente siente culpa por sentirse avergonzada de ese hecho. Sufre de culpa fraterna por perder su lugar como primogénita por aquel niño por el que sintió deseos de destrucción, hechos realidad con la enfermedad que lo llevó a la muerte.

Ha transmitido la culpa a sus hijos, “todo niño sufre en un conflicto del cual él mismo es la causa por su presencia y su cuidado. Entonces se siente culpable” (Dolto, 1994, p.157) Seth se siente culpable de los cuidados que requiere, se reconoce a sí mismo de manera inconsciente como castigo y carga para su familia, específicamente para su madre. Azura también carga con la culpa fraterna, palmaria con la no simetría en la salud de ambos considerando su salud física como un privilegio arrebatado a su

hermano, la no simetría y culpa la desbordaron, lo que la llevo a arremeter contra ella misma en su intento de suicidio.

Ser madre es **simbiosis**, una unión íntima en la que “la separación física efectivamente se produce” (Gutman, 2015, p.13), pero en la que se mantienen ligados por los afectos, Eva realizó una fusión entre su hijo y su hermano, fusión que comenzó al poner el nombre de su hermano a su hijo, ambos objetos a cuidar y calmantes “*siempre estaba para mí, metiendo paz*”, dos hombres cuyo vínculo brinda beneficios, especialmente para ella, quien a la mirada de los otros figuraba como centinela. La unión íntima con su hijo se manifiesta en la frase “*nos complementamos*”. También existe una unión íntima entre Eva y Azura, dada por su parecido develado a partir de la frase “*yo era así*”.

Vemos aquí el núcleo de la cuestión, la repetición en Eva y de generación en generación, distinguimos cuatro generaciones de mujeres con dificultades para vincularse con una pareja: la abuela de Eva de la que poco se sabe pero que es conocida por su divorcio, la madre de Eva una mujer traicionada que se separó de su pareja para ser mujer, la misma Eva quien tuvo muchos novios, pero se casó con el que hoy es el padre de su hija y encargado de los cuidados de su hijo, sentido como una carga de la que se libraré cuando Seth muera y finalmente Azura que no puede tener una relación amorosa con un hombre.

Existe una repetición entre el padre de Eva y el padre de su primer hijo, dos varones que fueron padres de un hijo enfermo, abandonadores, recordados con una

imagen sacrosanta fantaseada originada gracias a su ausencia. Y por supuesto es evidente y reiterada la repetición entre el hermano de Eva y su hijo, Prekop (2007) menciona que “si una persona de la familia... no recibió su debido lugar, una fuerza superior se encarga de que alguien de la familia se haga cargo de ese hueco, y represente a la persona afectada” (p.136) Con la muerte de su hermano, otro objeto a cuidar, ocupó su lugar, porque “las historias fraternas llevan a los padres a que, inconscientemente, repitan en sus hijos la serie fraterna de la que proceden en cuanto a vínculos y roles” (Landolfi, 2012, p.44).

Hallamos que el encuentro con la maternidad de estas mujeres está marcado por sus relaciones con sus propias madres, con las que se esperaba tener una relación “*Como de película*”, es decir, una maternidad acompañada por ciertos toques de complicidad y camaradería, pero que asentaron en sus ambivalencias y deudas remotas en las que “la niña sea considerada por la madre como una suerte de rehén, a través de cual la persona tiene que ajustar cuentas acerca de su pasado” (Poncet-Bonissol, 2013, p.40) Eva pago las cuentas de su madre, siendo cuidada por su abuela, cuidando a su hermano y haciéndose cargo desde muy pequeña de responsabilidades que no le correspondían, hoy Azura paga las cuentas de Eva, encargándose de su hermano y encargándose de sí misma, pues aquella que tanto la deseaba no es capaz de mirarla. Rechazo intergeneracional que ha motivado el odio. La madre de Eva golpeaba a su madre, Eva odia a su madre “*te odio, no te soporto*” y Azura la odia a ella “*Te odio, ojalá te mueras...*” las “dificultades en las relaciones pasadas pueden interferir en sus sentimientos hacia su propio hijo, especialmente si éste revela reacciones y rasgos que tienden a reactivar en ella los antiguos problemas” (Klein, 2006, p.321) Son tan similares

entre ellas que solo pueden juzgarse a causa de su semejanza, en ellas “Lo ajeno, o extraño, no es pues, desconocido, es algo “familiar” que ha sido reprimido” (Chiozza, 2007, p,152) se odian a sí mismas y como espejos reflejan ese odio en forma de rechazo o violencia en las otras.

Por el momento tres de las mujeres de esta dinastía han sido madres y “Debemos admitir que, incluso algo tan importante como la maternidad, debe construirse” (Rolón, 2012, p.35) Azura ha construido su idea de la maternidad en el temor infundado por las historias de esas mujeres de su linaje ya que “Los actos esenciales de nuestra vida son una repetición del pasado” (Nasio,2015, p.39) en este caso del pasado de su abuela, que dio a luz un hijo afectado por la distrofia muscular y su madre (Eva), quien vivió como hermana el cuidar de un enfermo y repitió la historia teniendo un hijo pereciente de la misma enfermedad, pasado actualizado en ella que ha sido cuidadora de su propio hermano con distrofia; lo que da como derivado la idea inconcebible de que una relación amorosa podría traer como consecuencia tener hijos.

En el texto Encuentros (el lado B del amor) señala Rolón, (2012) que:

“el sujeto está sujetado a su historia, a su deseo, a su inconsciente y a las palabras que otros han volcado sobre él. Dentro de esa sujeción tiene un límite en el cual puede moverse y elegir qué tipo de vida o de relaciones quiere para sí. Pero esa libertad jamás será completa” (p. 159).

no se sabe que pasara con esos atisbos de libertad de Azura, aparentemente puede elegir tener hijos o no, ya que se encuentra en una condición social posmoderna en la que hay espacio para la pregunta, para cuestionar los roles, posicionamientos y

construcciones sociales y psíquicas acerca de la vida de cada uno de los seres, Eva y Azura se encuentran en un momento histórico y cultural en el que se les es permitido cuestionarse y aunque no son conscientes de ello, ya se cuestionan y se transmiten una duda incorporada, ¿qué es ser mujer?, ¿qué es ser madre?, se heredan la fantasía de no ser madres y se transmiten la angustia de que el embarazo traiga consigo a otro varón enfermo o a una mujer que cargará con el peso familiar.

Figura 9. El núcleo solar por Kahlo

Fuente: Google imágenes



Entonces **¿Qué es Ser-mujer?** Para Eva ser mujer es dolor, angustia, repetición ... no tener hijos. Y **¿Qué es ser-madre?** Para Eva ser-madre en tanto mujer implica algo más que amor, implica dolor, pérdida, nacimiento, atasco, equivocación, fobia,

poder, sacrificio, victimismo, violencia, traición, rechazo, carga, discapacidad, presencia, ausencia, odio, muerte, simbiosis, culpa y repetición. Su construcción de la maternidad se vio permeada por su historia familiar, por la repetición y por la construcción cultural y social de lo que es ser madre y ser mujer. Es así que, si retomamos ““lo materno” en términos de función” Tomás, 2011, p.146) Eva no fue la misma madre para cada uno de sus descendientes: como madre de una hija se vivió desligada, en un vínculo sin mirada, cargada de rechazo a su hija y a la imagen de sí misma, vivió su maternidad como un error que atasca su camino, ausente y con repeticiones de su historia con su propia madre.

Y como madre de un hijo enfermo se vivió como una víctima de Dios; que la castigó con un hijo enfermo, como una madre sacrificada e incompleta que no pudo dar a luz un hijo sano, vivió la pérdida de sus anhelos y su posición de mujer, una relación sin cuidados y con repeticiones de su historia fraterna.

Con esta investigación busco problematizar la maternidad, haciendo visible el papel de la mujer como madre dentro de una condición social posmoderna en la que su rol de madre se ha diversificado dando como resultado a mujeres que no solo son madres, por lo que en futuras investigaciones sería oportuno indagar acerca de la construcción de la mujer actual, diferenciar la maternidad de un varón y una fémina, la concepción de feminidad, la concepción de lo que es ser mujer en nuestra era, la mujer en la maternidad asistida... abordando de manera singular las implicaciones de esta construcción materna en cada mujer y cuestionar ¿existe una maternidad realmente “buena” ?, ¿Ser mujer es ser madre?, ¿Ser madre es ser mujer?

REFERENCIAS

- Agejas, E. (2010). El poder en el psicoanálisis. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 14(1), 19-40. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630255003.pdf>
- Alighieri, D. (2012). *La Divina Comedia*. México: Porrúa.
- Ashworth, M. (1997). Citado en Beltrán (2017, mayo) *Lo Íntimo en la Maternidad*. Sociedad psicoanalítica de México. Recuperado de: <https://spm.mx/lo-intimo-en-la-maternidad/>
- Beauvoir, S. (2018). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Debolsillo.
- Bécquer, G. (2019). *Rimas y Leyendas*. Mallorca: Biblioteca virtual ACEB. Recuperado de: <https://www.bibliotecavirtualaceb.org/download/rimas-y-leyendas>.
- Chemama, R. (2002). *Diccionario de Psicoanálisis. Diccionario actual de los significantes, conceptos y matemas del Psicoanálisis*. Argentina: Amorrortu Editores.
- Chiozza, L. (2007). *¿Por qué nos enfermamos?* Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Díaz, I. (1998). *La entrevista psicodinámica*. México: Editorial Pax México.
- Dolto, F. (1994). *Niño deseado, niño feliz*. (4a ed.) Buenos Aires. Paidós.
- Freud, S. (1908). *La novela familiar de los neuróticos en Obras completas, vol.9* Buenos Aires: Amorrortu. Pp. 213-220.
- Freud, S. (1916). *Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales, en Obras completas, vol.16* Buenos Aires: Amorrortu. Pp. 304- 305.

Freud, S. (1933). 33ª conferencia: La feminidad, en Obras completas, vol.22 Buenos Aires: Amorrortu. Pp. 104-125.

Gallo, H. (1999). El tabú de la virginidad. *Affectio Societatis*, 2(5). Pp.1-13 Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5029994>

Gamundi, C. (2014). La entrevista clínica en la investigación de inspiración psicoanalítica en Ciencias de la Educación, *Educación, Lenguaje y Sociedad* XI (11) 1-19. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/els-2014-1111049>

Giddens, A. (2004). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid: Ediciones Cátedra.

Gutiérrez, V. (1963). La familia en Colombia. Vol. 1 Universidad Nacional, Facultad de Sociología. Colombia.

Gutman, L. (2015) La maternidad y el encuentro con la propia sombra. Barcelona: Planeta. Pp. 301

Hargreaves, A. (2005). Profesorado, cultura y postmodernidad (Cambian los tiempos, cambia el profesorado). Madrid: Ediciones Morata. pp. 64-72.

Julien, P. (2002). Dejarás a tu padre y a tu madre. Argentina: Siglo XXI.

Kafka, F. (2015). Cartas a Milena. Madrid: Alianza Editorial.

Kancyper, L. (1989). Jorge Luís Borges o el laberinto de Narciso. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Klein, M. (2006). Amor, culpa y reparación. En M. Klein. Obras Completas Vol. 1
Barcelona: Buenos Aires: Paidós. Pp. 310-345
- Laplanche, J., y Pontalis, J. (1993). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Labor.
- Landolfi, P. (2012). La culpa fraterna. La influencia del destino de los hermanos en el
desarrollo del individuo. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Mannoni, M. (1964) El niño retardado y su madre. Buenos Aires: Paidós.
- McBride, K. (2013). Madres que no saben amar. Barcelona: Ediciones Urano.
- Meler, I. (2010). Amor y poder entre los géneros. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 14(1),
187-203. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3396/339630255010.pdf>
- Montoya, B. (2000). Psicopatología de la relación conyugal. Madrid: Ediciones Díaz de
Santos.
- Nasio, J.D. (2015) ¿Por qué repetimos siempre los mismos errores? Ciudad de México:
Ediciones Culturales Paidós.
- Oiberman, A. (2005). Nacer y después...aportes a la psicología perinatal: Buenos aires:
JCE.
- Palomino, L. (2015, marzo). Niñez y juventud: una aproximación histórica. Revista
electrónica de psicología Iztacala 18(1) Recuperado de:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/48184>

- Prekop, J. (2007). El primogénito. Acerca de una posición entre hermanos. México: Editorial Herder.
- Poe, E. (1980). La caja oblonga en Narraciones extraordinarias. México: Porrúa. pp.205-216.
- Poncet-Bonissol, Y. (2013). La relación madre hija. Barcelona: Ediciones Obelisco.
- Rolón, G. (2012) Encuentros (El lado B del amor). Buenos Aires: Planeta ediciones.
- Rolón, G. (2014) Historias Inconscientes. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Rolón, G. (2019). Historias de Diván, diez relatos de vida. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- Rojas Paz Soldán, Ximena G., & Lora, María Elena (2008). El niño como sujeto desde el psicoanálisis. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 6(2), 231-247. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4615/461545470006>
- Roudinesco, É. (2006). La familia en desorden. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sabahattin, A. (2018). Madonna con abrigo de piel. Barcelona: Salamandra.
- Saint-Exupéry, A. (1964) El principito. México: Fernández Editores. S. A.

Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta moebio* 49: 1-10 Recuperado de:
www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html

Sociedades Bíblicas Unidas (1960). Libro primero de Moisés, Antiguo testamento. Génesis 4:25. Recuperado de:
<http://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/La%20biblia.pdf>

Tomás, S. (2011). La función materna: El Otro como maitre en las encrucijadas de la Subjetividad. Buenos Aires: Letra Viva.

Bibliografía Consultada

- Aberasturi, A. (2004). Teoría y técnica del psicoanálisis con niños. Buenos Aires: Paidós.
- Aberastury, A. y Salas, E. (1978). La Paternidad. Buenos Aires: Kargieman.
- Aguilar, C. y Ramos, L. (2020). El estudio de la distrofia muscular de Duchenne: más allá del ángulo médico. *Revista Española de Discapacidad*, 8(1). Recuperado de: <https://www.cedd.net/redis/index.php/redis/article/view/542>
- Baz, M. (1995). Metáforas del cuerpo. Tesis Doctoral. México: UNAM. pp.116-139.
- Bleichmar, S. (1988). *El narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Dolto, F. y Nasio J. (2006). El niño del espejo, el trabajo psicoterapéutico. España: Editorial Gedisa.
- Eco, U. Como se hace una tesis. Barcelona: Editorial Gedisa.
- González, M. (2007). El lado oscuro de la maternidad en la literatura griega. *Revista de filología*, 25 Universidad de La Laguna. pp. 271-275.
- Langer, M. (1993). Maternidad y Sexo Estudio Psicoanalítico y Psicosomático. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Mannoni, M. (1965). La Primera entrevista con el Psicoanalista. Buenos Aires: Gedisa.

Morel, G. (2012) La ley de la madre. Ensayo sobre el sinthome. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Nasio, J. (2010). El Edipo: el concepto crucial del psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Nasio, J. (2017). ¡Si, el psicoanálisis cura!. Buenos Aires: Paidós.

Tuber, S. (1996). Figuras de la madre. Madrid: Ediciones Cátedra. pp. 181-200. Doi: <https://doi.org/10.5569/2340-5104.08.01.10>

Winnicott, D. (1990). Los bebés y sus madres México, Editorial Paidós Mexicana, S.A.

Anexo.

Análisis de discurso

Objetivo:

Identificar los hilos discursivos, formaciones del inconsciente y metáforas para así crear categorías que organizan un discurso sobre la maternidad.

Tabla 1. Vínculos y fragmentos de discurso

	VÍNCULOS	FRAGMENTOS Y CITAS TEXTUALES
1	MADRE	<p>“quiero más a Seth que a Azura”. “a mí me da igual mientras ellos estén bien”. “yo he hecho lo mejor que he podido, por eso siento que no merezco el cómo me tratan”</p> <p>“Yo creo que no les fallo a ninguno de los dos, no sé si no se enteran o les da igual”.</p>
1.1	VÍNCULO CON SU HIJO	<p>“seca, grosera” “tengo un hijo que pronto se va a morir”</p> <p>“no quiero que llegue” “por eso me alejaba, pero caí en sus encantos, lo quiero muchísimo” “defenderme de lo que siento” “No me hace feliz que él cumpla años” “Quisiera que se quedara conmigo para siempre” “El que cumpla años significa que está más cerca su pérdida” “dice tu hija que yo soy el culpable de que no tenga amigos”, “no es mi culpa estar enfermo” “la sangre ajena pesa” “me quemas y me llevas para ir contigo a todos lados” “la loca de las cenizas”</p>

		<p>“él es feliz” “aunque yo esté apachurrada, si él está feliz yo tengo que estar contenta” “como un castigo de Dios. Pues eso me han dicho, que es un castigo de Dios, pero yo creo que es lo mejor de mi vida”. “Cuando me siento destrozada por algo, un ‘hola ma’, es suficiente... me saca lo malo y me hace sentir mejor” “yo estaba consciente” “yo no quiero un niño enfermo” “yo lloro y ni quien me pele, pero él llora y todos lo hacen” “me siento contenta porque no me quede ahí, me supe salir, el embarazo me sacó de eso” “Él mismo desde ahí me calmaba” “Yo primero soy mujer que madre” “Me preocupo por él, no quiero que esté encerrado” “Él es el que más me preocupa de todos” “cuando Seth se muera entonces me separo” “espero la muerte, no con ansias, pero sí”</p>
1.2	VÍNCULO CON SU HIJA	<p>Le llegó a cortar su ropa con tijeras y destrozó su maquillaje.</p> <p>“quería ponerme en su contra” “Era feliz de que el papá peleará conmigo”. “Es mi adoración y la quiero tanto”, “La deseábamos, fue muy buscado, esperado”, “Soñábamos con tenerla” “como de película” “se queja de que no tiene amigos”. “Tratamos de darle todo, estar con ella. Siempre hemos estado ahí”. “no te quedaste porque te faltó... te faltó estudiar más”. “se le ve la tristeza en los ojos, pero como para defenderse acto seguido lo molesta” “Azura busca mucho a</p>

		<p>su padre” “yo le digo tu dime a qué hora y cúmplela, mientras llegues a la hora que él come” odiosa y critica. “yo era así” “Si fuera mi amiga ya la habría mandado muy lejos” “Te odio, ojalá te mueras... bueno no, nunca me ha llegado a decir que me muera”. “nunca vienes, nunca vas a nada, no me haces caso”. “Ahora me afecta mucho que me diga algo” “aunque no le digo nada, siento feo”. “todos nos responden como somos” “Ella y su papá se parecen” “mientras mejoran las cosas con ella empeoran con el papá”. “Siempre soy la mala”</p>
2	MUJER	<p>menstruación, lo cual era “un dolorcito molesto”. “yo creo que no hay motivo en el mundo para pegarle a una mujer” “no me quiero equivocar más”. “a esta edad uno deja de ser importante” aunque le gustaría volver a sentir que alguien se preocupe por ella, no necesita nada más que sus hijos estén bien, aseguró que ella se encuentra bien, ya que no siente que nada le haga falta. “yo he hecho lo mejor que he podido, por eso siento que no merezco el cómo me tratan”</p>
2.1	VÍNCULO CON SU PAREJA ACTUAL	<p>“ahora es lo que diga tu mamá”. “A mí me faltaba todo el cariño y quiero solucionar todo con eso y a él le faltó todo el dinero y quiere solucionarlo todo con ello” “era un vaguito”. “Para desaburrirme, como de juego y cuando me di cuenta estaba perdidamente enamorada”, “al principio él era un</p>

		<p>encanto” y “tuve muchos novios, nunca me había pasado algo así”. “salir” “¿apoco a tu hermano le gustaría verte así?” “Mi esposo siempre me ha dado lo necesario” “ausente”. “él era muy celoso” “se puso loco”. “nunca lo engañe como él decía”. “al otro le diste un hijo y a mí no, de seguro al otro sí lo querías” “un alivio”. “yo creo que notaron su cambio”. “hablaba muy bien de él” “él está estacionado”, “Si ha crecido, entró a su trabajo cargando telas y ahora está como supervisor”. Considera que su esposo busca complicarle el camino. “¿cómo fue que te embarazaste?” “si no te gusta hablar de eso es porque te dolió” “tampoco me voy a poner a decirle, que sí, que quería hacerlo, que quería tener con él una casita con cerca blanca”. “Lo mejor que he podido, lo mejor que he tenido” “me da gusto que triunfes, pero ten una mochila de piedras” “deja de estorbarme, no quiero cargarte”. “Es como cuando le tienes miedo a algo, como yo que le tengo miedo al agua” “siento que me ahogo”. “nada más me sirve para eso, dinero y Seth” “Ya no me hace falta” “Si, lo utilizo”.</p>
2.2	<p>VÍNCULO CON EL PADRE DE SU PRIMER</p>	<p>“quería matar yo al papá” “Me siento tonta por él como fue” “No fue como en las películas... estaba drogada, alcoholizada, no voy a decir que me violó... pero no es algo que quiera recordar”.</p>

	HIJO	
2.3	PROFESIONAL Y SOCIAL	<p>Dijo ser “una persona sociable”, “yo trabajo como recepcionista, así que saludo a todos, me gusta socializar”.</p> <p>“rechazada y rara”, “siento como si no nos escucharan, no me siento a gusto, me siento incómoda; nos es difícil venir”</p> <p>“intermitente” “no soy muy dedicada a la amistad”. “me llevo a ser quien soy” “sobrevivi” “andar en la caca y no embarrarme”.</p>
2.4	ECONOMÍA	<p>“A mí me faltaba todo el cariño y quiero solucionar todo con eso y a él le faltó todo el dinero y quiere solucionarlo todo con ello” “gastar los millones, la marca no lo es todo” “uno no tiene el dinero”. “Vivimos en un departamento de INFONAVIT” “no quiero estar atorada” “sé que puedo hacer algo mejor”.</p>
2.5	RELIGIÓN	<p>“como un castigo de Dios... pues eso me han dicho, que es un castigo de Dios, pero yo creo que es lo mejor de mi vida”</p> <p>“después se verá”</p>
3	HIJA	<p>“Yo siempre estaba sola, nunca tuve una familia grande, estaba sola literalmente” “me gusta mucho una familia grande” “yo he hecho lo mejor que he podido, por eso siento que no merezco el cómo me tratan”</p>

3.1	VÍNCULO CON SU PADRE	<p>“mi papá era alcohólico” “mi papá siempre me ha apoyado más que los demás”. “Mi papá era un buen padre” “mi papá siempre ha estado ahí”</p>
3.2	RELACIÓN CON SU MADRE	<p>“mi mamá y yo no tenemos una buena relación” “mi mamá nunca estuvo cerca” mi mamá fiestera, tomada... “Mejor que no esté”. “solo para llevarle la contraria” “le guardaba mucho coraje a mi mamá porque metía a muchos hombres a su casa”. “abuela pego a bici” “una buena persona no le pega a su mamá”. “te odio, no te soporto”. “a mi mamá yo siempre le valí mucho... me dijo que era muy poca cosa” “que para qué” “no me nace, no quiero abrazarla”. “unas arrastradas tremendas” “Solía llamarle fámula, chacha, maría, cuestiones que parece ser que ella olvida” “¿Por qué odias a mi abuela?”. “burdel”. “mi mamá hablaba mal de mi papá y me dolía” “Yo primero soy mujer que madre” “se olvidó de mí y de mi hermano”. “Mi mamá llegaba tarde, siempre llega tarde a todo”</p>
3.3	VÍNCULO CON SU HERMANO	<p>“depresión”, “sentía que no podía respirar”, “Estaba en cama, me llegaba a hacer del baño”. “siempre estaba para mí, metiendo paz, no sé si será algo de las personas con esa condición”. “yo tenía que darle lo que él quería” “a él nunca le tuve coraje”</p>

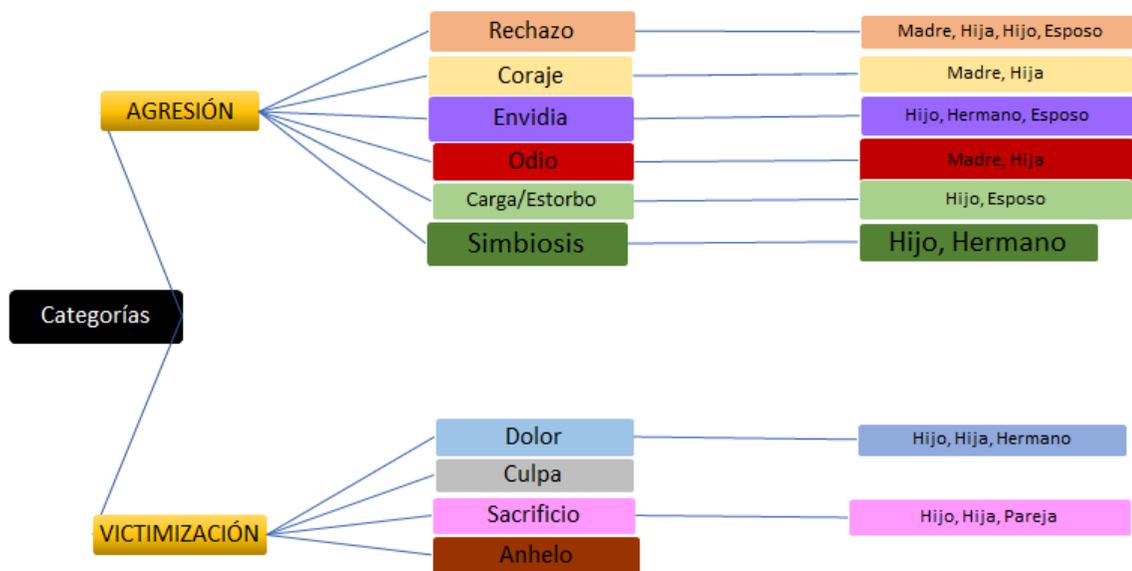
CATEGORÍAS

Tabla 2. Categorías y fragmentos de discurso

Categorías	Fragmentos de discurso
CITAS TEXTUALES	<p>“quería ponerme en su contra”. “Era feliz de que el papá peleará conmigo”. “Es mi adoración y la quiero tanto”. “La deseábamos, fue muy buscado, esperado”, “Soñábamos con tenerla”. “como de película”. “seca, grosera”. “depresión”, “sentía que no podía respirar”, “Estaba en cama, me llegaba a hacer del baño”. “se queja de que no tiene amigos”. “amigas”. “quiere tener amigos”. “una persona sociable”. “yo trabajo como recepcionista, así que saludo a todos, me gusta socializar”. “rechazada y rara”. “Tratamos de darle todo, estar con ella. Siempre hemos estado ahí”. “mi mamá y yo no tenemos una buena relación”. “no me acuerdo de ese tiempo”. “mi mamá nunca estuvo cerca” “mi papá era alcohólico, mi mamá fiestera, tomada...”. “mejor que no esté”, “solo para llevarle la contraria” “le guardaba mucho coraje a mi mamá porque metía a muchos hombres a su casa”. “mi adoración” “abuela pego a bici”. “una buena persona no le pega a su mamá”. “tengo un hijo que pronto se va a morir”. “no te quedaste porque te faltó... te faltó</p>

estudiar más, hacer el curso bien". "A mí me faltaba todo el cariño y quiero solucionar todo con eso y a él le faltó todo el dinero y quiere solucionarlo todo con ello". "era un vaguito". "te odio, no te soporto". "chillona". "Para desaburrirme, como de juego y cuando me di cuenta estaba perdidamente enamorada", "tuve muchos novios, nunca me había pasado algo así". "a mi mamá yo siempre le valí mucho... me dijo que era muy poca cosa". "mi papá siempre me ha apoyado más que los demás". "un dolorcito molesto". "no quiero que llegue". "por eso me alejaba, pero caí en sus encantos, lo quiero muchísimo, es como mi todo". 'alejarse' "defenderme de lo que siento". "No me hace feliz que él cumpla años". "Quisiera que se quedará conmigo para siempre". "cuando lo ve se le ve la tristeza en los ojos, pero como para defenderse acto seguido lo molesta". "siempre estaba para mí, metiendo paz". "Es muy doloroso". "salir" "¿apoco a tu hermano le gustaría verte así?". "quería matar yo al papá". "Mi esposo siempre me ha dado lo necesario". "ausente". "Azura busca mucho a su padre". "intermitente". "no soy muy dedicada a la amistad". "yo creo que no hay motivo en

el mundo para pegarle a una mujer". "se puso loco". "nunca lo engañe como él decía". "al otro le diste un hijo y a mí no, de seguro al otro si lo querías". "Yo siempre estaba sola, nunca tuve una familia grande, estaba sola literalmente" "dice tu hija que yo soy el culpable de que no tenga amigos", "no es mi culpa estar enfermo". "yo le digo tu dime a qué hora y cúmplela, mientras llegues a la hora que él come". "Si fuera mi amiga ya la habría mandado muy lejos". "yo era así". "Te odio, ojalá te mueras... bueno no, nunca me ha llegado a decir que me muera". "la sangre ajena pesa". "me quemas y me llevas para ir contigo a todos lados". "la loca de las cenizas". "él es feliz" "aunque yo esté apachurrada, si él está feliz yo tengo que estar contenta". "un alivio". "yo creo que notaron su cambio". "hablaba muy bien de él". "como un castigo de Dios... pues eso me han dicho, que es un castigo de Dios, pero yo creo que es lo mejor de mi vida". "Cuando me siento destrozada por algo, un 'hola ma', es suficiente... me saca lo malo y me hace sentir mejor". "yo estaba consciente" "yo no quiero un niño enfermo". "yo lloro y ni quien me pele, pero él llora y todos lo hacen". "que para qué". "no me nace, no

quiero abrazarla". "unas arrastradas tremendas".
"¿Por qué odias a mi abuela?". "burdel". "yo tenía que darle lo que él quería" "a él nunca le tuve coraje".
"quiero más a Seth que a Azura". "Ahora me afecta mucho que me diga algo" "aunque no le digo nada, siento feo". "nunca vienes, nunca vas a nada, no me haces caso". "todos nos responden como somos".
"Ella y su papá se parecen" "vivimos en un departamento de INFONAVIT". "que haga lo que debe". "mientras mejoran las cosas con ella empeoran con el papá". "él está estacionado", "Si ha crecido, entró a su trabajo cargando telas y ahora está como supervisor". "llega y me echa pleito por tonterías". "Me siento tonta por él como fue". "No fue como en las películas... estaba drogada, alcoholizada, no voy a decir que me violó... pero no es algo que quiera recordar"., "¿cómo fue que te embarazaste?". "si no te gusta hablar de eso es porque te dolió"., "tampoco me voy a poner a decirle, que sí, que quería hacerlo, que quería tener con él una casita con cerca blanca". "Lo mejor que he podido, lo mejor que he tenido". "Me da gusto que triunfes, pero ten una mochila de piedras".
"deja de estorbarme, no quiero cargarte". "Siempre

soy la mala". "se queda callada de cómo es su papá".
"mi mamá hablaba mal de mi papá y me dolía" "Mi papá era un buen padre". "no quiero estar atorada".
"sé que puedo hacer algo mejor". "mi papá siempre ha estado ahí", "no me quiero equivocar más". "Me siento contenta porque no me quede ahí, me supe salir, el embarazo me sacó de eso". "Él mismo desde ahí me calmaba". "sobrevivi". "andar en la caca y no embarrarme". "Es como cuando le tienes miedo a algo, como yo que le tengo miedo al agua". "siento que me ahogo". "a mí me da igual mientras ellos estén bien". "a esta edad uno deja de ser importante". "Yo primero soy mujer que madre". "se olvidó de mí y de mi hermano". "yo no quiero eso para mí y para mi hijo".
"después se verá". "Me preocupo por él, no quiero que esté encerrado" "Él es el que más me preocupa de todos". "cuando Seth se muera entonces me separo".
"nada más me sirve para eso, dinero y Seth", "Ya no me hace falta". "Si, lo utilizo". "espero la muerte, no con ansias, pero sí". "Yo creo que no les fallo a ninguno de los dos, no sé si no se enteran o les da igual". "Mi mamá llegaba tarde, siempre llega tarde a todo".

<p>Rechazo</p>	<p>“seca, grosera”. “me vuelve loca”, y “le digo siempre lo mismo”. “rechazada y rara”, “no te quedaste porque te faltó... te faltó estudiar más”. “era un vaguito”. “Para desaburrirme, como de juego y cuando me di cuenta estaba perdidamente enamorada”. “defenderme de lo que siento”. “intermitente” “no soy muy dedicada a la amistad”. “Si fuera mi amiga ya la habría mandado muy lejos”. “la loca de las cenizas”. “yo estaba consciente... yo no quiero un niño enfermo” “quiero más a Seth que a Azura”. “nunca vienes, nunca vas a nada, no me haces caso”.</p>
<p>Coraje</p>	<p>“quería ponerme en su contra” “Era feliz de que el papá peleará conmigo”. “mi mamá y yo no tenemos una buena relación”. “mi mamá nunca estuvo cerca” “mi papá era alcohólico, mi mamá fiestera, tomada...”, “ella empezó a andar con otra persona.” “mejor que no esté”. “le guardaba mucho coraje a mi mamá porque metía a muchos hombres a su casa”. “A mí me faltaba todo el cariño y quiero solucionar todo con eso y a él le faltó todo el dinero y quiere solucionarlo todo</p>

	<p>con ello". "a mi mamá yo siempre le valí mucho... me dijo que era muy poca cosa". "Uno no tiene el dinero". "Mi esposo siempre me ha dado lo necesario"., "ausente". "nunca lo engañe como él decía". "no me nace, no quiero abrazarla". "vivimos en un departamento de INFONAVIT". "mientras mejoran las cosas con ella empeoran con el papá". "no quiero estar atorada". "después se verá" "Mi mamá llegaba tarde, siempre llega tarde a todo".</p>
<p>Envidia</p>	<p>"Aun así Azura busca mucho a su padre" "él es feliz" "aunque yo esté apachurrada". "yo lloro y ni quien me pele, pero él llora y todos lo hacen" "Si ha crecido, entró a su trabajo cargando telas y ahora está como supervisor" "Yo primero soy mujer que madre"</p>
<p>Odio</p>	<p>"solo para llevarle la contraria" "te odio, no te soporto" "quería matar yo al papá" "odiosa y critica". "Te odio, ojalá te mueras... bueno no, nunca me ha llegado a decir que me muera" "se olvidó de mí y de mi hermano"</p>
<p>Peso, carga y estorbo</p>	<p>"un alivio" "como un castigo de Dios... pues eso me han dicho, que es un castigo de Dios, pero yo creo</p>

	<p>que es lo mejor de mi vida”. “Ella y su papá se parecen”. “me da gusto que triunfes, pero ten una mochila de piedras”. “deja de estorbarme, no quiero cargarte”. “Es como cuando le tienes miedo a algo, como yo que le tengo miedo al agua”. “siento que me ahogo”. “Me preocupo por él, no quiero que esté encerrado” “Él es el que más me preocupa de todos”. “cuando Seth se muera entonces me separo” “nada más me sirve para eso, dinero y Seth”, “Ya no me hace falta”. “Si, lo utilizo”. “espero la muerte, no con ansias, pero sí”.</p>
<p>Simbiosis</p>	<p>“lo quiero muchísimo, es como mi todo”. Dijo que su hermano era su vida “siempre estaba para mí, metiendo paz”. “me quemas y me llevas para ir contigo a todos lados”. “Cuando me siento destrozada por algo, un ‘hola ma’, es suficiente... me saca lo malo y me hace sentir mejor”. “siempre caigo en su encanto”. “yo tenía que darle lo que él quería” “a él nunca le tuve coraje”. “Él mismo desde ahí me calmaba”.</p>

<p>Dolor</p>	<p>“depresión”, “sentía que no podía respirar”, “Estaba en cama, me llegaba a hacer del baño”. “tengo un hijo que pronto se va a morir”. “no quiero que llegue”. “No me hace feliz que él cumpla años”. “Es muy doloroso”. “El que cumpla años significa que está más cerca su pérdida”. “Ahora me afecta mucho que me diga algo” “aunque no le digo nada, siento feo”. “Siento que no merezco el cómo me tratan”.</p>
<p>Culpa</p>	<p>“al otro le diste un hijo y a mí no, de seguro al otro si lo querías”. “Me siento tonta por él como fue”. “No fue como en las películas... estaba drogada, alcoholizada, no voy a decir que me violó... pero no es algo que quiera recordar”. “tampoco me voy a poner a decirle, que sí, que quería hacerlo, que quería tener con él una casita con cerca blanca”. “no me quiero equivocar más”. “me siento contenta porque no me quede ahí, me supe salir, el embarazo me sacó de eso”.</p>
<p>Sacrificio</p>	<p>“Tratamos de darle todo, estar con ella. Siempre hemos estado ahí” ... Si él está feliz yo tengo que estar contenta”. “Lo mejor que he podido, lo mejor que he tenido” “a mí me da igual mientras ellos estén</p>

	<p>bien”. <i>“yo he hecho lo mejor que he podido.... “Yo creo que no les fallo a ninguno de los dos, no sé si no se enteran o les da igual”</i></p>
Anhelo	<p><i>“Es mi adoración y la quiero tanto”, “La deseábamos, fue muy buscado, esperado”, “Soñábamos con tenerla”. “como de película” “Yo siempre estaba sola, nunca tuve una familia grande, estaba sola literalmente” “me gusta mucho una familia grande”. “sé que puedo hacer algo mejor”. “yo no quiero eso para mí y para mi hijo”.</i></p>
VÍCTIMA	<p><i>“mi papá siempre me ha apoyado más que los demás”. “se puso loco”. “sobrevi”. “andar en la caca y no embarrarme”, “a esta edad uno deja de ser importante”.</i></p>
AUSENCIA	<p><i>“mi papá era alcohólico” “mi papá siempre me ha apoyado más que los demás”. “Mi papá era un buen padre”. “mi papá siempre ha estado ahí”</i></p> <p><i>“mi mamá nunca estuvo cerca” mi mamá fiestera, tomada...”, “ella empezó a andar con otra persona.”</i></p> <p><i>“mejor que no esté”. “a mi mamá yo siempre le valí mucho”. “no me nace, no quiero abrazarla”.</i></p>

	<p><i>“siempre estaba para mí, metiendo paz”.</i></p> <p><i>“Yo siempre estaba sola, nunca tuve una familia grande, estaba sola literalmente” “me gusta mucho una familia grande”.</i></p>
--	--

Tabla 3. Aspectos de construcción de análisis y fragmentos de discurso.

Aspecto de construcción de análisis.	Fragmentos de discurso.
Metáforas	<p>- “como de película” con su hija. - “Tratamos de darle todo, estar con ella. Siempre hemos estado ahí”. - “tengo un hijo que pronto se va a morir”. - “defenderme de lo que siento”. - “ausente”. - “significa que está más cerca su pérdida”. - “Te odio, ojalá te mueras”.</p> <p>- “Un alivio”. - “Como un castigo de Dios... pues eso me han dicho, que es un castigo de Dios, pero yo creo que es lo mejor de mi vida”. - “siempre caigo en su encanto”. - “nunca vienes, nunca vas a nada, no me haces caso”. - “Tampoco me voy a poner a decirle, que sí, que quería hacerlo, que quería tener con él una casita con cerca blanca”. - “me da gusto que triunfes, pero ten una mochila de piedras”. “deja de estorbarme, no quiero cargarte”. - “No quiero estar atorada”. - “Andar en la caca y no embarrarme”. - “Es como cuando le tienes miedo a algo, como yo que le tengo miedo al agua”. “siento que me ahogo”. - “Yo primero soy mujer que madre”. - “se olvidó de mí y de mi hermano” - “yo no quiero eso para mí y para</p>

	<p><i>mi hijo</i>". - "Yo he hecho lo mejor que he podido, por eso siento que no merezco el cómo me tratan".</p> <p>- "Mi mamá llegaba tarde, siempre llega tarde a todo".</p>
<p><i>Contradicciones</i></p> <p><i>quid pro quo</i></p> <p><i>"Una cosa por otra"</i></p>	<p>- En un inicio ella se realizaba pruebas para ver si era varón, puesto que ella ya sabía que sería portador de la enfermedad... "yo estaba consciente" "yo no quiero un niño enfermo".</p> <p>- Sólo una amiga → "una persona sociable, me gusta socializar". → "intermitente". "no soy muy dedicada a la amistad".</p> <p>- Quería matar a su madre → "una buena persona no le pega a su mamá".</p> <p>- "A mi mamá yo siempre le valí mucho...→ me dijo que era muy poca cosa"</p> <p>- "Mi papá siempre me ha apoyado más que los demás". "Mi papá era un buen padre"., "mi papá siempre ha estado ahí" → Ausente.</p> <p>- "Yo siempre estaba sola, nunca tuve una familia grande, estaba sola literalmente" "me gusta mucho una familia grande".</p>

	<p><i>-El que cumpla años significa que está más cerca su pérdida, pero no quiere que a ella le pase algo y él se quede así, sólo.</i></p> <p><i>-Nunca le ha dicho a su hija; como tal que cuide a su hermano, sin embargo, agregó “yo le digo tu dime a qué hora y cúmplela, mientras llegues a la hora que él come”.</i></p> <p><i>-” Como un castigo de Dios... pues eso me han dicho, que es un castigo de Dios, pero yo creo que es lo mejor de mi vida”.</i></p> <p><i>- había preparado un regalo → manifestó su resentimiento y coraje hacia su madre “no me nace, no quiero abrazarla”.</i></p> <p><i>-No sabe por qué su hija es así → “todos nos responden como somos”.</i></p> <p><i>- “espero la muerte, no con ansias, pero sí”. → se ha preparado tomando terapias.</i></p> <p><i>-Su mamá siempre le dijo “Yo primero soy mujer que madre”, → “yo no quiero eso para mí y para mi hijo”.</i></p>
<p><i>Repeticiones</i></p>	<p><i>-Su pareja a su madre no le gustaba, merecía algo mejor. El padre de su primer hijo tampoco le parecía adecuado.</i></p>

	<p>-Le dijo a su madre que odiaba “te odio, no te soporto”.</p> <p>→ su hija le ha llegado a decir “Te odio, ojalá te mueras... bueno no, nunca me ha llegado a decir que me muera”.</p> <p>- “Mi mamá llegaba tarde, siempre llega tarde a todo”.</p> <p>→ su hija suele reclamar “nunca vienes, nunca vas a nada, no me haces caso”.</p>
<p>Desplazamientos</p>	<p>- “caí en sus encantos, lo quiero muchísimo, nos complementamos muy bien, es como mi todo.</p> <p>- “siempre estaba para mí, metiendo paz, no sé si será algo de las personas con esa condición”.</p> <p>-” siempre caigo en su encanto”.</p> <p>-Ella decide ir a recuperar a su hijo después de la muerte de su hermano.</p> <p>- “Cuando me siento destrozada por algo, un ‘hola ma’, es suficiente... me saca lo malo y me hace sentir mejor”.</p> <p>- su hermano es muy parecido a su hijo, “yo tenía que darle lo que él quería” - Nombres</p>
<p>Ambivalencias</p>	<p>- “Es mi adoración y la quiero tanto”, “La deseábamos, fue muy buscado, esperado”, “Soñábamos con tenerla”.</p> <p>al gran amor que le tenía. → es odiosa y crítica.</p> <p>- “quiero más a Seth que a Azura → “espero la muerte, no con ansias, pero sí”.</p>

